BIBLIOTECA EPISCOPALIS SEMINARII BARCINONENSIS

Sígueme

REVISTA DE LOS SEMINARISTAS

SUMARIO

ORIENTACIONES DE LA ANCICLICA "SUMMI PONTIFICATUS": LA CRISIS DEL ESPIRITU MODERNO, Firmino Ruiz - EL XIX CENTENARIO DEL PILAR Y LOS SEMINARISTAS, Faustino Arnal - HOMILETICA, C. del Sagrario - ESE... PARA DIOS, José Ricart - SAGRADA LITURGIA, R. Mendoza - CONCURSOS PARA 1940. EL CONSILIARIO DEL JOVEN, Eugenio Fuertes - GLORIA A NUESTROS MARTIRES. J. M. Torres - ECOS MISIONALES - MOVIMIENTO CATOLICO - SEMINARISTAS MARTIRES Y HEROES DE LA CRUZADA: JOSE VIDAL, ANTONIO GARCIA, Francisco Hernández - MENSAJE DEL PAPA A LOS SACERDOTES Y SEMINARISTAS MOVILIZADOS - HORA DE DOLOR, César Trapiello - DE NUESTRA VIDA - CORRESPONDENCIA - BIBLIOGRAFIA - PAGINA INFANTIL.

Suplemento. "EL PASTORCITO DE NAZARETH" J. Guillén.

ENERO 1940

R. 316402

CHOCOLATES MARCA

LA CONFIANZA

De su exquisita elaboración cada cliente es un testimonio

JOSÉ BRETÓ AÑÓ

Esteban Collantes, 8 BENICARLÓ (Castellón)

Vinos puros de vid para consagrar. Mosto puro

MANA

Agustín Serrano

COSECHERO

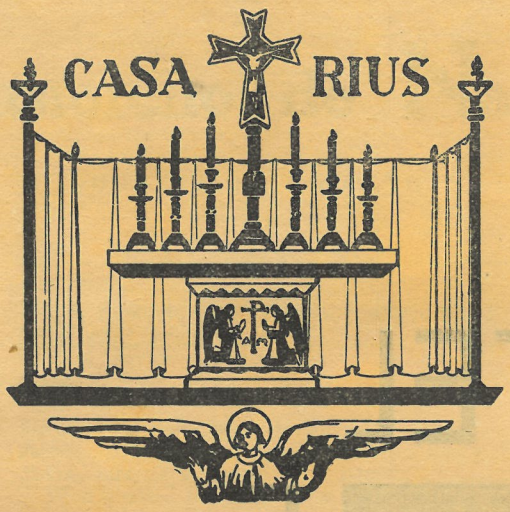
Proveedor del Sacro Palacio Vaticano

MANZANARES

Dep. en Madrid: Paseo del Prado, 42, Sandoval, 4

ARTE RELIGIOSO

CASA RIUS



CONSTRUCCIÓN
DE IMÁGENES
ALTARES
METALES Y
MÁRMOLES

ESPECIALIDAD
EN RESTAURACIONES Y TODA CLASE
DE TRABAJOS
ARTÍSTICOS DE
DECORACIÓN

CALLE ROSELLÓN, 195
BARCELONA (ESPAÑA)

TELÉFONO 74201

APARTADO 5099

RESERVADO PARA LA INDUSTRIA

SALVADOR FONTCUBERTA

BENICARLÓ

HOTEL ESPAÑA

Edificio
de nueva construcción en lo más céntrico de la capital

CONFORTABLE
•
SERVICIO DE
RESTAURANTE

VISÍTELO VD. Y QUEDARÁ COMPLACIDO

Paseo del Espolón, 44
TELEFONO 1828
BURGOS

3 HS

El Pastorcito de Nazareth

JUGUETE EN UN ACTO

Por **JOSÉ GUILLÉN**

Personajes:

JESÚS, como de unos 13 años. Pastorcito.
SANTIAGO, primo de Jesús.
RUBÉN, Pastor de Nazareth.
DAN, íd. íd.
ASER, íd. íd.
SIMÓN, Pescador de Betsaida.
JUAN, íd. íd.
JUDÁ, hijo de un príncipe de Israel.
(Todos ellos, niños de 10 a 15 años.)

ESCENA I. — RUBÉN, ASER y DAN (merendando)

RUBÉN
Con esta merienda, Aser,
buen oficio el de pastor.

ASER
(Bebiendo de una bota.)
Sobre todo si acompaña
al cordero un remojón.

DAN
Trae que beba.

RUBÉN
(Cogiéndole la bota, dice a Aser:)
A tu salud.

DAN
Pues dale buen apretón.

ASER
Hoy es día de jolgorio,
y el zagal de mi señor
ha de celebrar la Pascua
más de-bota. Intención
tuve de ir a la ciudad
y el amo no me dejó.
Bien lo ha pagado el tacaño
con su cordero mejor.

DAN
Está rico, ¡eh!

RUBÉN
Mañana
el de mi amo en el Mehol.

DAN
Y luego vendrá Jesús,
con que hemos de obrar mejor...

RUBÉN
No hagas caso de los tontos,
de los que ése es el mayor.

ASER
Tanto, que en Jerusalén,
en la Pascua se perdió...
Y va haciéndose el más sabio
de cuantos ha visto el sol.
(Óyese en la lejanía la voz de una dulzaina.)

DAN
¿No escucháis?

ASER
¿Qué?

RUBÉN
Una dulzaina.

DAN
La de Jesús, por la voz.
(Miran los tres en dirección de donde se oye el sonido.)

RUBÉN
Allá viene de la sierra.

ASER
Como aprieta ya el calor,
vendrá a abrevar el ganado.

DAN
¿Nos vamos?...

ASER
Sí, Dan, que no
quiero le diga a mi amo
lo del cordero.

RUBÉN
Pues yo
no me voy, no estoy dispuesto
a ver en él un traidor.
Le hago jurar por el templo
que no dirá a tu señor;
y si no quiere le tapo
la boca de un bofetón.

DAN
Muy bien, Rubén.

ASER
Pero mira,
mete el pan en el zurrón,
que es mejor evitar líos
más claros que luz del sol.
(Óyense los balidos del rebaño de Jesús, y los tres esconden apresuradamente la merienda en el zurrón.)

JESÚS
(Dentro aún.)
Sestead aquí a la sombra
mientras por agua voy yo.

DAN
Ocultémonos de prisa,
le espiaremos mejor.
(Agazápanse entre algunos arbustos y observan atentamente.)

ESCENA II. — JESÚS y SANTIAGO

JESÚS (entrando)
¿Te gusta el campo, Santiago?

SANTIAGO
Prefiero el pueblo, Jesús.
Hay más vida y más halago
y más placentera luz.

JESÚS
¿Dijiste que allí hay más vida
y más halago? No, primo;
A sea florecilla erguida,
a esa vid con su racimo,
a ese cantar de las aves,
a ese correr de las fuentes
y a ese perfume que sientes,
¿sacarle vida no sabes?...
Yo estando en el campo veo
florecer mis ilusiones
por espaciosas regiones
objetos de mi deseo.
Por todas ellas un día
mi doctrina iré anunciando;
y mi inquieta fantasía
se va delante volando...
¿Qué es la luz más placentera?
¿Puede haber más luz, querido,
que ese rayo suspendido
del centro de la alta esfera?
¿No has visto nunca el oriente
en suaves tintas bañado?
¿No gustas del nacarado
atardecer de occidente?
Yo, cuando tal considero,
suspiro y anhelo el día
de la magna Epifanía
del Sol limpio y verdadero.

ESCENA III. — Dichos y RUBÉN, ASER y DAN
(Saliendo estos últimos del escondrijo.)

RUBÉN
¡Pues no sabe poco el chico!...

ASER
¡De astronomía y de todo!...

DAN
Pero no dió con el modo
de no extraviarse.

ASER
El mico
del tabernero Leví
predica de la Escritura
con más gracia y más soltura
que el más letrado Rabí...
Así hace éste.

JESÚS
Amiguitos,
¿Qué mal recibido habéis,
para que así me tratéis?
Decídmelo.

ASER
Tú, malditos
nos llamaste la otra tarde.

RUBÉN
Y sepulcros blanqueados.

DAN
Y tizones destinados
al infierno.

ASER
Haz alarde
ahora de aquel poder
que, según los de Caná,
demostraste.

SANTIAGO (cogiendo a Jesús del brazo para marchar a casa)
Vamos ya.

ASER
Quieto, aquí, yo quiero ver
si es verdad que de una roca
brota el agua a su mandado.

RUBÉN
¿Es verdad? ¿Quién lo ha contado?

ASER
Una mujercilla loca,
de Caná para más señas...
dice que vino a espigar,

Y en Sus divinos labios
floreció un día por primera vez
la dulcísima palabra

¡Madre!

Orientaciones de la Encíclica
"Summi Pontificatus"

La crisis del espíritu moderno

Pío XII inaugura su Pontificado con una magistral Encíclica sobre las condiciones del momento actual. A medida que se va avanzando en su lectura se descubre un conocimiento más profundo del hombre moderno, del "mundo" de nuestro siglo con su anhelo de renovación y su insuficiencia para devolverse a sí mismo la vida que ha perdido.

Cada período de la historia del pensamiento ha padecido su enfermedad característica. También junto a los nuevos fulgores de la verdad que ha sabido encender el trabajo del entendimiento humano han aparecido nuevas sombras. Siempre en el mundo han luchado la verdad y el error; y esto tanto en el terreno de la pura filosofía como en el más sagrado de la religión, en el cual la lucha adquiere resonancias más trascendentales. Pero a veces han sido errores particulares, herejías de mayor o menor influencia social, al fin nubes sobre un cielo diáfano en día de sol. En la época moderna ya no se puede hablar de un error determinado, de una herejía concreta, de un "sistema" filosófico. Hoy es la siembra de errores, a veces contradictorios, nacidos de un mismo entendimiento, y, en vez de sistemas, sólo se encuentran afirmaciones categóricas incoherentes. Hoy existe una desorientación total del espíritu, cual nunca se ha visto en la Historia.

Es gráfica la frase con que Pío XII denuncia en su Encíclica semejante estado psicopatológico del hombre actual: la crisis del espíritu: "En nuestros días — dice — las disensiones no provienen únicamente del ímpetu de las pasiones, sino de una "profunda crisis espiritual", que ha trastornado los sanos principios de la moral privada y pública."

Toda la Encíclica se ve girar en torno a esta solemne afirmación, fundamental para el que pretenda la rehabilitación del mundo actual como la intenta la Iglesia. Y ante ese mundo que a ciegas va buscando un rayo de luz que le sacie plenamente, la Iglesia se presenta con la ejecutoria de su divina misión, doblemente benéfica para las necesidades del alma moderna: "Yo para esto nací y para esto vine al mundo: para dar tsetimonio de la verdad." "Nos esforzaremos por imitar al divino modelo de los Pastores, Jesús el Buen Pastor, que es al mismo tiempo luz y amor: Veritatem facientes in charitate." (Eph., 4, 15.)

Más de una vez esta intrepidez apostólica le ha valido la censura por parte de ese mismo mundo reacio a la verdad y al amor, y no excluye el Papa que también en esta ocasión se le interprete torcidamente; pero no por eso se dejará influir en su apostólico ministerio "por consideraciones terrenas, ni titubeará con desconfianzas y contradicciones, por repulsas e incomprensiones, ni por temor de malas inteligencias y de falsas interpretaciones". La voz del Vaticano, que también en estos momentos históricos de confusión es la voz de la conciencia y de Dios, se expande por todo el mundo, lo mismo para los hijos obedientes que para los voluntariamente sordos, como también para los que, según la parábola del Evangelio, acatándola externamente, obran después con perfecta independencia y libertad.

* * *

Entre las "características" de esta crisis por que atraviesa el espíritu moderno, una, que le descubre hasta sus mismas entrañas, "es la falta de base sólida tanto para el pensamiento como para el corazón"; de aquí que la crisis abarque por igual al uno y al otro; al corazón como consecuencia de la desorientación intelectual, aunque genéticamente la corrupción de aquél haya influído poderosamente en el oscurecimiento de éste. "¿Qué época — dice el Papa — sufrió el tormento del vacío espiritual, de una profunda indigencia interior, más que la nuestra, a pesar de toda clase de progresos en el orden técnico y puramente civil? ¿No se le puede quizá aplicar la palabra reveladora del Apocalipsis: Dices: rico soy y opulento, y de nada necesito; y no sabes que eres mísero y miserable y ciego y desnudo?"

Parece ser que nuestra edad, en la locura de la independencia de que está poseída, ha querido desligarse hasta de su misma historia. Para el hombre de hoy la experiencia de los siglos no ha sabido dar con el secreto de las cosas. Según él, aún no está descubierto el camino que lleva infaliblemente a la humanidad al éxito completo; aun no hay una norma fija para saber distinguir lo bueno de lo falso, lo que hace a los hombres y a los pueblos prosperar y lo que les puede llevar a la ruina. Y en su soberbia ridícula el criterio moderno se afana en descubrir lo que tan claramente sabían ya sus gloriosos antepasados y lo que, más claramente aún, propone todos los días la Iglesia.

No es la investigación serena de la verdad lo que instiga hoy a esos espíritus en crisis, sino cierto remordimiento interior que no les deja descansar hasta que no encuentren otra vez la base.

Y ese desequilibrio mental no tiene solamente lugar en las cuestiones religiosas, sino en las sociales, en acertar las relaciones entre el individuo y la sociedad, en las puramente intelectuales, en el arte. El pensamiento humano ha cobrado disgusto a todo lo existente y quiere "crear" — en todo el sentido de la palabra — en cada una de las manifestaciones de la vida. Y en su afán de destruir para empezar completamente de nuevo, se ha quedado en el vacío.

Testigos de esa indigencia interior son los mismos intelectuales. Rudolf Eucken, quien, a principios de este siglo, estudió "Las Grandes Corrientes del Pensamiento Contem-

poráneo", estigmatiza así a este período de la historia: "Si se examina en su conjunto la situación intelectual y moral de nuestra época, el primer sentimiento que se experimenta es el de una gran confusión y una penosa incertidumbre acerca del objetivo esencial de sus esfuerzos; por todas partes una división de la humanidad en partidos, y con frecuencia un antagonismo entre en el interior mismo del hombre. Nada distingue más ni mejor a la civilización moderna de esta otra más simple de la antigüedad, que esta acumulación de contradicciones." "Las complicaciones internas de nuestra civilización, y aun de toda nuestra situación intelectual, aparecen con una violencia cada vez más señalada; hallamos cada vez más graves mentiras, frases, palabras, allí donde buscamos realidades, piedras allí donde buscamos pan."

Y casi con las mismas palabras del Papa, escribía a principios del siglo el mismo: "Es evidente que nos hallamos en una crisis moral que amenaza arrastrarnos. Se manifiesta una pronunciada decadencia de nuestra existencia interior, casi diríamos un empobrecimiento interior de la vida, y esto en medio de los asombrosos progresos realizados en su periferia, en medio de un increíble, de un insospechado virtuosismo en el dominio de la técnica, en medio de una desbordante riqueza de éxitos exteriores."

El espíritu moderno ha querido someter a juicio crítico todos los principios y ha empezado por dudar, con escepticismo absoluto, de ellos y hasta de sí mismo, y, al interceptar de este modo la corriente de luz, "se ha quedado en tinieblas". Es "otra de las características señaladas" en la "Summi Pontificatus": "Los criterios morales, según los cuales en otros tiempos se juzgaban las acciones privadas y públicas, han caído como por consecuencia en desuso" y han reaparecido "aun en regiones en que por tantos siglos brillaron los fulgores de la civilización cristiana, las señales de un paganismo corrompido y corruptor cada vez más claras, más palpables, más angustiosas".

La misma oscuridad que envolvía a la humanidad en el período histórico de que nos da testimonio San Pablo, se cierne otra vez sobre la tdierra después de veinte siglos de estar en el mundo la Luz verdadera. Aquella intranquilidad de espíritu de los atenienses, que se adivina en el hecho de dedicar un altar al dios que se les hubiera olvidado, después de levantarlo a todos los dioses conocidos, es la misma inquietud espiritual de nuestros tiempos, desprovista de aquella religiosidad. Y, lo mismo que allí, también aquí la ignorancia de los más elementales principios, incluso de la ley natural, el oscurecimiento de aquel principio elemental de la distinción entre lo bueno y lo malo, lo que equivale a decir que el hombre vuelve a ser menos hombre, que ha habido un retroceso de veinte siglos en el aparente progreso de la humanidad.

Aún hay otra manifestación de esa crisis, con resonancia social considerable, y "es la desconfianza de la moralidad de los demás en sus acciones". Ya se dan por pasados los tiempos de fiar en la palabra de un hombre o en el honor de un "caballero".

Y no puede haber confianza mutua cuando no está individualmente asegurada por la inviolabilidad de los derechos de la conciencia. De aquí las perversas consecuencias sociales que la crisis del espíritu, a más de constituir ya ella misma un mal social, lleva consigo.

FIRMINO RUIZ

El XIX centenario del Pilar y los seminaristas

Pongo en juego mi torpe péñola, para plasmar en el papel lo que vibra en el corazón.

Hemos alcanzado la fecha de la conmemoración centenaria de la Visita de la Madre de Dios a España. Ella fué la que escogió el lugar: «Elegi et sanctificavi locum istum». Este fué el punto por donde se inoculó la vida sobrenatural a nuestra tierra bendita. El Seminario donde se formaron bajo la dirección del Apóstol Santiago, los primeros sacerdotes de España. La columna desde donde la Virgen rige los destinos de Iberia: «Columnam ducem habemus ignotae viae». El Pilar es el eje y centro de nuestra piedad.

Su santa imagen es venerada en todo rincón de España. La conciencia de los españoles la señala como Madre de la fe en nuestra Patria. Hoy mismo confluyen ante Ella de toda la Península millones de españoles agradecidos. Es que este Pilar santo ha sido como el árbol maestro de la resistencia de nuestros ejércitos y el soporte de la providencia divina que les logró la victoria. Por eso cada página de nuestra Historia tiene su mejor adorno en María.

También los seminaristas señalamos en esta columna la atalaya desde donde la Virgen dirige nuestros pasos hacia el Altar; la «ciudad fuerte, la columna de hierro» que nos defiende de los peligros que arrostramos en la lucha por el ideal».

Motivo de orgullo tienen los españoles; pero más todavía los zaragozanos, porque en todas las glorias que le puedan caber a este pueblo, ha intervenido la fe inquebrantable en su excelsa Patrona. En él la noche del 2 de enero del año 40, la Madre de Dios erigió el inhiesto pedestal donde había de erguirse su imagen con esplendente magnificencia, haciendo de Zaragoza el relicario que guardase la joya más preciosa, cuna de genios y de mártires, sepultura de héroes grandes. ¡Inmortal ciudad! A sus plantas el Ebro, como alfombra de plata e incesante discurrir de sus aguas produce un murmullo que parece pronunciar un himno silencioso de alabanzas.

Por eso hoy a todos los que nos cabe la dicha de ser españoles y aragoneses entonemos a coro ese himno impregnado de amor y súplicas que sea reparación de las muchas ofensas que recibe, de quienes se han olvidado de que en su pecho le deben altar para adorarle eternamente.

Hec est dies. — Alegrémonos pensando en el misterio de amor de la Reina de los Cielos a España y a los seminaristas, al poner en su suelo sus benditos pies y embalsamar el aire con el hálito santísimo salido de su pecho de Madre, para visitar el primer Seminario español a orillas del Ebro.

Se dice que en el Templo del Pilar van a levantarse «las torres de la victoria», que serán como una acción de gracias de España cristalizada en piedra. Idea feliz; pero estas torres para lograr la plenitud de su simbolismo deberán cimentarse, más que en el suelo bendito del Pilar, en el corazón de los seminaristas y sacerdotes y deberán ser al levantarse erguidas hasta las nubes, como índices gigantes que señalen al pueblo español con su doctrina y con su ejemplo nuestra ruta definitiva: el cielo.

FAUSTINO ARNAL GALLEGO

Homilética

DOMÍNICA INFRAOCTAVA DE LA EPIFANÍA (Lc. II. 42-52)

Tema: *Explicación dogmática de la frase: «En las cosas de mi Padre conviene que yo esté».*

Recuérdese lo dicho en el número anterior sobre Jesucristo, Dios y Hombre.

I. Las dos naturalezas están en El unidas por la unión que se llama hipostática.

¿Cómo están unidas estas dos naturalezas?...

Dice el Concilio Calcedonense: «Inconfusa, indivisa e inseparablemente».

Dice el Símbolo Atanasiano: «El cual, aunque es Dios y hombre, no son dos sino un Cristo».

No es la unión:

de dos componentes *para fusionarse en un tercero distinto.*
de dos sustancias incompletas *para formar una completa.*
accidental *de dos sustancias completas.*

Es la unión *en una sola subsistencia (del Verbo) de dos naturalezas (divina y humana) sin confundirse las dos naturalezas, que son completas, pero quedando estas dos naturalezas en una sola persona (del Verbo) inseparablemente unidas.*

II. El Verbo fué enviado y se hizo carne.

Misión de una persona divina: *Es la nueva manera de existir de una persona divina en un término dado al que es enviada por la persona o personas de que procede.*

Para que una persona divina sea enviada se requiere, por consiguiente:

1.º *Que proceda de la que le envíe.*
2.º *Que sea para un fin temporal (que no sea la creación).*
3.º *Que tenga, a donde se envíe, un modo de existir nuevo,*

El Verbo fué enviado para la salvación del Mundo.

Todo lo que conduzca a este fin es lo que preocupa a Jesús.

Sólo así se explica la respuesta que da a su madre.

Jesús da aquí una prueba más de su misión y naturaleza divinas.

Práctica: *Jesús vino sólo por nosotros. Oigámosle. Sigámosle. Preocupémonos de nuestras almas.*

Salvo el bien del alma, siempre hemos de ser obedientes a los padres como Jesús, del que el Ev., después de todo esto, termina: «Y estaba sujeto a ellos».

DOMÍNICA II POST EPIPHANIAM (Jo. II-1-11)

Tema: *El milagro de Caná, símbolo de la Eucaristía.*

I. En el milagro de Caná se convierte una sustancia en otra cambiando los accidentes.

Es grande, pero al fin, un símbolo de la Eucaristía.

En la Eucaristía:

Se convierte una sustancia inerte en otra viva.

Antes había pan y vino materiales, después cuerpo y sangre que llevan alma y divinidad.

Permanecen los accidentes (con lo que hay mayor milagro).

En un espacio tan pequeño está Cristo todo.

Se dividen las especies y está Cristo en cada una de las partes.

II. Circunstancias del milagro de Caná:

1.º *Jesús empieza su vida pública con este milagro:*

La Eucaristía, que a su fin nos daría, regeneran las almas. Con ella adquieren vida de más vigor y fuerza.

Jesús, al empezar su vida pública, reveló lo que ocupaba su mente desde el primer momento: Derramar su sangre, darnos su Eucaristía.

2.º *A petición de la Virgen María convierte Jesús el agua en vino.*

María es la dispensadora de las gracias eucarísticas *ya que en la Eucaristía nos da Jesús carne y sangre que tomó de María.*

María nos ayuda a la comunión frecuente y fructuosa.

Nos alcanza gracia para prepararnos bien a comulgar.

Nos ofrece en sí un modelo para la comunión fructuosa.

Práctica: *Adoración al Santísimo Sacramento.*

Frecuencia de sacramentos (debidamente dispuestos).

Demos gracias a Jesús por el Santísimo Sacramento.

Para comulgar pidamos a María nos prepare y nos reviste de sus disposiciones.

DOMÍNICA IN SEPTUAGÉSIMA (Mt. XX. 1-16)

Tema: *Explicación dogmática de la parábola.*

La viña *es nuestra alma.*

El denario *es la gloria a los que hacen cuanto está de su parte por salvarse.*

1.º *En la gloria veremos a Dios:*

«Le veremos como es» (I. Jo. III. 2).

«Esta es la vida eterna: que Te conozcan... y al que enviaste» (Jo. XVII, 3).

Demuestra la razón que nuestro último fin es Dios del que sólo en la otra vida podemos gozar.

2.º *Le veremos todos, aún los últimos.*

3.º *Sin embargo, la desigualdad de la visión beatífica según los méritos es de fe.*

4.º *Vemos la trayectoria de nuestra perfección:*

Gracia → Caridad → Mérito

a) La gracia. *Se infunde en un momento y aún recibiéndola después, se puede aumentar y aventajar a los que hace más tiempo están en gracia.*

b) La caridad. *Como acto de la voluntad, no depende de tiempo, pudiendo aventajarse en poco por la intensidad del fervor.*

c) El mérito. *Se adquiere ante Dios por la voluntad con que se le sirve y no por el tiempo que se lleve en su servicio.*

Deducciones:

1.ª *Dios no niega su gracia al que hace lo que puede. No pongamos pues, tasa a nuestro trabajo.*

2.ª *Todos los llamados acudieron prontamente. Vese que Dios lo que no quiere es la negativa a su llamamiento.*

Al que corresponda le premia como a todos.

Resolución: *Aprovechar con fervor el momento presente procurando aumentar el caudal de nuestros méritos.*

DOMÍNICA IN SEXAGÉSIMA (Lc. VIII. 4-15)

Tema: *La predicación y la fe.*

I. La fe es el fundamento de la justificación.

«Sin la fe es imposible agradar a Dios». (Hebr. XI, 6)

«Es menester creer para acercarse a Dios». (Hebr. XI, 6)

II. Requisitos para el acto de fe:

a) Que la fe se nos predique.

b) Que veamos que es creible lo que se nos propone.

c) Que queramos creer (ayudados del auxilio divino).

III. a) La parte de la gracia.

Aún cuando por nuestras fuerzas naturales especulativamente *veamos que debemos creer, sin embargo cuando* de hecho *nos determinamos a creer y hacemos el acto de fe, ya necesitamos la gracia.*

Así consta por el Tridentino y por N. S. Jesucristo: «Nadie puede venir en pos de Mí si mi Padre no le trae».

b) La parte de la voluntad.

Prepararse remotamente por la humildad y otras virtudes.

Aplicar al entendimiento a considerar el hecho de la revelación, motivos de credulidad, etc.....

Apartar el entendimiento de dudas y moverle a creer por la autoridad de Dios revelante.

c) La parte del entendimiento.

Considerar el hecho de la revelación, los motivos de credibilidad.

Asentir a las verdades reveladas.

Buscar mayor inteligencia de los dogmas.

IV. Pero esta misma fe sin obras no vale para la salvación.

«La fe sin obras es muerta».

Pregunta: *Muchos oyen la predicación de la fe. La semilla es lanzada a todas partes. ¿Por qué en todos no produce fruto?*

Respuesta: *Con la doctrina expuesta respóndese:*

Porque muchos oyen pero su voluntad no se interesa aplicando al entendimiento a considerar aquello. Dice Jesús que el diablo gusta de ellos la palabra.

Porque otros, después de creer, no se aplican a cimentar bien lo que creen. (Dice Jesucristo que creen por poco tiempo).

Porque otros no conforman su conducta con lo que creen. En frase de Jesucristo: «Los vicios y concupiscencias sofocan la semilla».

Práctica: *Diversas exhortaciones, según los diferentes auditorios, para oír, retener y practicar lo que se nos predica.*

¡Ese... para Dios!

I

Salí de casa a las cuatro de la tarde. Recuerdo que la monotonía de una llovizna septembrina me despedía; que los autos patinaban en el asfalto; que tuve que ejercitar la santa paciencia para pasar varias de las vías principales, y que me detuve, contemplativo, ante el solar en que antes se levantaba la iglesia de Santa Ana, en plena plaza de Cataluña... El cielo, cargado de nubes, de caprichosas formas, arracimadas y variadas; la ciudad, amartillada con su frenesí y su tráfico; y yo, muy ufano porque volvía al Seminario.

El vestíbulo del Seminario parecía los andenes de! M.Z.A. Bultos, fardos, maletas, colchones, despedidas afectuosas, abrazos tiernos... El Seminario estaba más que contento, satisfecho. Después de tres años de malos tratos que aún le escuecen, volvían los seminaristas por la honra de la Santa Casa, y ésta lo agradecía, ¡lo agradece!

Pero es el caso que yo andaba como Diógenes buscando un hombre, digo un cirineo, que me ayudara a subir a mi celdita mis pobres trastos. Y, ¡oh, Providencia!, en aquella hora veo a la puerta del Seminario un muchachito que lo conozco muchísimo y lo aprecio entrañablemente. Me viene a saludar. "¿Qué haces?", me pregunta. "Pues, te estaba esperando a ti para que vinieras a ayudarme", le espeté sonriente. El zagal, que vive en dichosa inocencia, que sólo piensa en ayudar bien la Santa Misa, en jugar con sus hermanitos, en preguntar cuándo se canonizará a Antonio Molle, y en calentarse los cascos en tres o cuatro problemas de la misma envergadura, me sirve cariñosamente. Llegados a mi celda, charlamos un rato; me contó alguna de sus travesuras y me explicó que le había sido imposible ingresar en el Instituto. Yo, un poco distraído, contestéle al azar que cuando Dios lo permitía, sería porque no lo querría allí. Y entonces él, clavándome sus ojos negros, purísimos, me preguntó: "¿Y tú, por qué quieres ser sacerdote?" Repuesto de la sorprendente pregunta, afablemente le descubrí la grandeza de la vocación sacerdotal, los ideales de limpia castidad, la caridad heroica del apostolado, el amor a las almas y el celo para salvarlas... Terminé mi apología, y el muchacho, embargado de una inquietud que no comprendía, de una desazón santa, encendido al chispazo de la llamada de Jesús, brotándole ansias incontenibles de vocación, me dijo emocionado: "Esto sí que vale la pena... ¿Cómo lo podría hacer para ingresar yo en el Seminario?

* * *

Primeros días, blancos, de "lectio brevis". Paseando por la azotea, un compañero de curso me avisa que un muchacho quiere hablar conmigo. Y me encuentro a mi amiguito, que muy serio me dice: "¿Cuándo podré ingresar? Ya lo tengo todo arreglado y en casa están muy conformes." Le miré gozoso. ¡Aquel muchachito había sido tan obediente al llamamiento de Jesús!

"Creo, Juan — le expliqué — que lo primero que deberíamos hacer es presentarte al señor Rector. Vayamos, pues." Ya cerca de la habitación de nuestro superior, le pregunté: "¿Estás de veras decidido? ¿Estás contento de entrar en el Seminario?" Y él, muy formalito, abriendo sus ojos, y mirándome muy fijo, me atajó: "¡Oh, sí, contentísimo. Si no viniera me arrepentiría después, y haría un gran disparate."

* * *

"Señor Rector: Le presento este muchachito que quiere estudiar para sacerdote."

El señor Rector sonríe... Quizá piensa que es un dulce regalito que Jesús le envía para que nos entreguemos a su confianza... O se imagina que a este muchachito el Señor le reserva para grandes apostolados. En estas cosas — u otras por el estilo — pensaría seguramente nuestro señor Rector.

Y atisbando al muchachito, con su camisita de pelayo, le preguntó: "¿Y qué has hecho durante la guerra?" "¡Oh, señor Rector — le contesta —. Tuvimos veintisiete registros en casa, entre los de las patrullas y los de la policía; persiguieron y buscaban muchísimo a mis dos hermanos mayores, porque son... ¡puede figurárselo! Pero no

nos han podido hacer nada. ¡Con lo que mamá nos hacía rezar!"

He aquí la fe límpida, ingenua, chocante, de este muchachito en la oración.. ¡Será un **santo sacerdote!**

II

Unos días antes de la reapertura del Seminario hablaba con la madre de este amiguito mío, y me decía: "¡Ojalá Dios quisiera para el sacerdocio a todos mis hijos! No aspiro para ellos grandezas... ¡No! ¡No! Sólo pido a la Virgen que salven sus almas."

Así habló esta madre ejemplarísima, madre cristianísima, digna de los mejores tiempos de nuestra edad de oro, madre de doce hijos, que tan esforzadamente ha formado para Dios y la tradición inmaculada de España. Y añadía todavía: "¡Qué lástima que Juan no quisiera estudiar para sacerdote! Tiene un fondo de tanta bondad, de tanta sencillez, ¡es tan piadoso!"

¡Madrecita buena! Dios N. S. y la Santísima Virgen la escucharon. Juan quiere ser sacerdote. ¿Quiere mayor bendición? ¿Sabe lo que representa ser madre de un sacerdote? Pues lo mismo que si fuera la Santísima Virgen. Él le dará la Sagrada Comunión; usted escuchará sus sermones; quizá en el lecho del triunfo para subir al cielo le traiga a Jesús como viático...

¡Oh, si las madres supieran la dicha purísima que es tener un hijo sacerdote!

Por esto, por asociación de ideas, al encontrarme con aquella madre dignísima me vino a las mientes las primorosas palabras que el apostólico señor Obispo de Pamplona había escrito por aquellos días a las benditas madres navarras. Compáralas tú mismo, lector: "¡Cuántas veces decís, al hablar de vuestros hijos: —Todos son buenos; pero éste tiene un algo especial, un algo especial que no tienen sus hermanos!" Pues ése, que es un ángel, ése que hereda vuestra salud y vuestra apertura de carácter; ése que es naturalmente llevado a piedad y a estudio; ése que tiene un ingenio despierto, un ansia de hacer bien, de unas lágrimas para el dolor y la tristeza de los otros; ése, cuya cercanía os mejora y hace que vuestra alma se levante a Dios, ése será sacerdote. Dirigidlo al altar que Dios le llama."

En este caso se ha cumplido el designio divino, la predicción pastoral. El hogar cristiano es la mejor fragua de las santas vocaciones sacerdotales. Lo dijo Pío XI: "El jardín primero y más natural donde deben germinar y abrirse como espontáneamente las flores del Santuario, será siempre la familia verdadera y profundamente cristiana."

Y tú, amiguito mío, ya ves cómo el Señor te ha elegido para sacerdote, para que seas santo, puro, caritativo, el apóstol de los niños, de los desvalidos, de los pecadores, de los enfermitos... ¡la bendición de tu familia, el premio de tu madre!

JOSÉ RICART TORRENS
Seminarista de Barcelona

Sagrada Liturgia

PRELIMINARES

Los templos profanados y derruídos de nuestras ciudades y aldeas nos dan idea exacta del furioso vendaval que ha azotado a nuestra tierra durante tres años, y del estado tristísimo de otros templos vivos, que son innumerables y más dignos de lástima que los primeros. Estamos asistiendo por particular providencia del Cielo a la casi resurrección de la hija predilecta de la Iglesia. Por eso debemos todos sus hijos aportar nuestra más decidida cooperación, para que su convalecencia sea rápida; su resurgimiento, sólido y verdadero, no tanto en lo que a la vida civil se refiere, cuanto a lo que atañe a la verdadera piedad y a las costumbres sinceramente cristianas, para que siga siendo la nación, si no la más poderosa, al menos la más piadosa y católica del mundo.

A este fin irán saliendo, con el favor de Dios, en las páginas de SÍGUEME algunos artículos sobre la Sagrada Liturgia, con el objeto de despertar entre sus lectores un conocimiento y un amor entrañable a esta nobilísima parte de las ciencias eclesiásticas, de la que, si fuera más conocida, tanto partido se podría sacar para la restauración espiritual de España.

He calificado de nobilísima a esta parte de las ciencias eclesiásticas, y no sin razón; porque así como la caridad es la reina de las virtudes, y por eso todas van en pos de ella, acompañándola y haciéndole la corte, así la Sagrada Liturgia lo necesita todo y lo comprende todo: dogma, moral, derecho, historia, literatura, arquitectura, pintura, música, luz, agua y aromas de incienso; a todo le da vida y movimiento y todo lo pone al servicio de Dios, tributándole un culto digno de su Majestad.

No será, pues, pedir demasiado que los lectores de SÍGUEME, particularmente los que van camino del Santuario, recapaciten consigo mismos y se den cuenta de la importancia y trascendencia que le corresponde a la Sagrada Liturgia entre los estudios eclesiásticos, y trabajen por asimilarse lo mejor posible sus enseñanzas, para desempeñar las funciones sagradas con el espíritu y santa majestad que les conviene, y de esa manera dar a Dios la gloria que le es debida, y edificar a su familia en este mundo, que son los fieles.

Aun prescindiendo (y es mucho prescindir) de los apremiantes mandatos de Dios en el Ant. Testamento, respecto de la fiel observancia de las ceremonias prescritas por Él mismo para los sacrificios de aquellos tiempos; aun prescindiendo del interés que ha desplegado la Iglesia en todo tiempo para que los actos del culto se ejecuten con una devoción edificante y un conocimiento completo de lo que se lleva entre manos, sólo el saber que el aprecio y la fiel observancia de las sagradas ceremonias en los actos del ministerio, es el distintivo más obvio de los sacerdotes que son tenidos por buenos y por dignos en la opinión del mundo piadoso, debería bastar para procurar con el mayor interés un conocimiento a fondo de la Sagrada Liturgia.

Tanto más cuanto que su estudio en la forma que se pretende no es un estudio árido y abstracto como el de otros ramos de las ciencias eclesiásticas, sino ameno y atractivo, como son por lo general los estudios históricos, máxime cuando son historias de cosas que mucho se aman.

Mas para lograr copiosos frutos en el estudio de la Sagrada Liturgia, no debemos ceñirnos, como hacen muchos, a la parte puramente material o mecánica de las

ceremonias que hace falta saber para desempeñar con más o menos regularidad y acierto las funciones sagradas, porque esto no es más que la corteza de este pan exquisito de la Liturgia, la cual no sacia ni satisface al espíritu hambriento de algo mejor que se esconde en el interior.

Si queremos que la Sagrada Liturgia sea para nuestro espíritu un foco perenne de luz que sacie sus ansias de conocer a Dios por medio de los ritos y ceremonias sagradas; si queremos que descubra ante nuestra vista nuevos horizontes de la vida interna de la Iglesia, que podamos recorrer mediante el estudio y atenta consideración, y con ello abastecernos de mil recursos nuevos o poco conocidos, para la instrucción de las almas y el fomento de la piedad, es indispensable conocer, al menos hasta cierto punto, los comienzos, el desarrollo y las vicisitudes de la Sagrada Liturgia, las épocas de su mayor esplendor, así como las de su decadencia, el simbolismo que encierran casi todos los actos y cosas del culto divino, y por fin las causas o sucesos que dieron origen a multitud de ritos y ceremonias hoy en vigor, que, por ignorarlas, son letra muerta para muchos y cosas sin sentido y sin explicación.

Por lo demás, es muy bien remunerado este trabajo, ya que, como atestigua la experiencia, pocos gustos y satisfacciones tan puras hay en la vida sacerdotal como las que se experimentan en este camino de investigación y de estudios que nos conduce y pone al habla, por decirlo así, con tantos hermanos nuestros de las pasadas edades, que se ejercitaron, como nosotros, en estas mismas cosas, durante su vida, en los templos del Señor, y ahora duermen el sueño de la paz, esperando el día de su resurrección.

Como fin de estos razonamientos preliminares, se pone a continuación una breve reseña de las fuentes de que podemos valernos para fomentar los estudios de la Sagrada Liturgia.

Historia razonada del desarrollo de la Sagrada Liturgia en la Iglesia. Esto es sin duda lo que más podría hacernos al caso. Aunque no haya ningún libro que lleve precisamente este título, son muchas las obras que tratan de este asunto.

Las Rúbricas Generales, puestas al frente de los libros litúrgicos, de los que la Iglesia se sirve para los actos del culto, administración de sacramentos y demás ministerios sagrados. Esta es la cantera de donde deben sacarse los materiales para la composición de obras de Liturgia, que tienen por objeto principal la parte práctica, y la fiel ejecución de los actos del culto, conforme a la mente y prescripciones de la Iglesia.

Las Rúbricas Particulares, intercaladas a lo largo del texto de los libros litúrgicos, que van puntualizando más las cosas y llevando, como de la mano, al ministro de la Iglesia, para que no yerre en las funciones sagradas.

Los Decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, compuesta por hombres competentísimos en estas materias, y que es como el Tribunal Supremo, encargado por el Sumo Pontífice, de vigilar y fomentar la observancia de las sagradas ceremonias, de resolver las consultas y dudas que puedan ofrecerse en la práctica, y de depurar todo lo vicioso e inconveniente que por ignorancia, torcidas interpretaciones o costumbres menos laudables pueda introducirse en los actos del culto divino.

La Colección Auténtica de Decretos y Resoluciones de la misma Sagrada Congregación de Ritos, que puede y debe mirarse como el Código o Legislación vigente de la Iglesia en materia de Rúbricas, en todos los puntos que abarca.

Los Autores particulares, que con su pericia en estas materias ayudan a entender mejor las leyes litúrgicas y sus aplicaciones a los distintos casos que pueden ocurrir en la práctica, e interpretan con mayor seguridad las costumbres locales o regionales que puedan ofrecer dificultades.

Finalmente, la por tantos títulos **Venerable Orden Benedictina,** cuyos hijos en esta clase de estudios van siempre a la vanguardia y llevan la voz cantante en la Iglesia.

Si alguno todavía quisiera coger el agua desde más arriba, puede leer del Antiguo Testamento el capítulo XXVI y siguientes del Exodo, el capítulo I y siguientes del Levítico, el capítulo VII y siguientes de los Números; y no sabrá de qué maravillarse más: si de la infinita condescendencia de Dios en señalar tan minuciosamente las cosas que debían hacer los sacerdotes de aquel tiempo en el templo y en el culto del Señor, o de la increíble frivolidad y ligereza con que se miran muchas veces las prescripciones litúrgicas, las cuales, siquiera sólo sea por razón de su origen, merecen todo el respeto y consideración posibles.

Valencia del Cid y diciembre de 1939.

R. MENDOZA P.

CONCURSOS PARA 1940

Lo abre SÍGUEME entre sus lectores seminaristas, con las siguientes bases:

1.—Se concederá un premio de **cincuenta pesetas** al mejor trabajo sobre cada una de las materias siguientes:

a) **Artículo de fondo o sobre materias científicas.**
b) **Narración o trabajo puramente literario.**
c) **Poesía.**
d) **Diálogo o escena dramática para el Suplemento de "Trabajos para Veladas".**

Para optar al premio han de atenerse los autores a las condiciones que se expresan:

1.—Deben venir los trabajos firmados con el propio nombre y traer el "visto bueno" de un Superior del Seminario. Es conveniente que se añada un seudónimo para la correspondencia.

2.—Pueden concurrir solamente los seminaristas.

3.—En igualdad de circunstancias serán preferidos los que puedan insertarse en un solo número de la Revista.

4.—Los artículos han de llegar a la Redacción el día 5 del mes anterior a aquel para el cual vienen destinados. El día 5 de diciembre finaliza el plazo para optar al premio.

Se abre asimismo concurso para premiar las traducciones latinas, con estas condiciones:

1.—Serán solamente latinos los que a ella puedan concurrir.

2.—Ha de traducirse el trozo que con este fin se inserta en la última página de la Revista.

3.—Obtendrá el premio aquel cuya traducción se haya publicado más veces.

El Jurado calificador será el mismo personal de la Redacción, asesorado cuando convenga por personas competentes.

SEMINARISTAS MÁRTIRES Y HÉROES DE LA CRUZADA

Desde el presente número, tenemos la satisfacción de ofrecer a los lectores de SÍGUEME parte del trabajo que los alumnos del Pontificio Colegio Español de Roma hemos venido realizando con la cooperación de los Seminarios de nuestra Patria, para perpetuar la memoria de los heroicos rasgos de fe y de amor abnegado que nos legaron, como herencia preciadísima, nuestros hermanos los seminaristas que han dado la vida por Dios y por España durante el glorioso Movimiento Nacional.

De momento, no es posible publicarlos todos de una vez, en libro aparte, porque son todavía diecinueve los Seminarios de donde no se ha recibido la información correspondiente, y dieciséis más los que remitieron la suya después de haber terminado las vacaciones de verano, que era, en principio, el tiempo destinado por los Colegios de Roma para el trabajo de redacción.

Como, por otra parte, sería muy sensible el demorar la publicación de lo ya ultimado, hasta que se haya conseguido reunir todos los informes solicitados y darles forma, nos ha parecido preferible ir publicando en SÍGUEME, Revista de los Seminarios Españoles, que llega también a los de la América Española, todo lo que está dispuesto para la imprenta, con el fin de mantener vivo en sus lectores el fuego sagrado del recuerdo de los edificantísimos y heroicos ejemplos de nuestros hermanos, gloria inmarcesible de los Seminarios de España.

En la publicación seguiremos el orden alfabético de los Seminarios que primero enviaron sus informes. Terminada la primera serie, se iniciará, D. m., la publicación de una segunda, que esperamos pueda dejar completo el trabajo, el cual, en sazón oportuna, se editará, en forma de libro, a fin de que, después de haber aprovechado a los seminaristas actuales, sirva de homenaje perenne a nuestros gloriosos caídos, y de ejemplo magnífico de fe y patriotismo hasta el martirio o el sufrimiento heroico, a las futuras generaciones de seminaristas españoles.

LOS ALUMNOS DEL COLEGIO ESPAÑOL

DIOCESIS DE CARTAGENA

En el cielo brillante de espesas estrellas que se ofreció, como un espectáculo deslumbrador, a los ojos del mundo durante la noche de España, ocupan también su puesto tres luceros graciosos... la constelación del Seminario de Murcia. Centellean... y es que en el hervor de su gloria, no se olvidan de la Patria que dejaron y sonríen enviando su luz inquieta, rayos de esperanza y de aliento, luz de las ideas grandes en cuya defensa murieron.

Recojamos aquí en este álbum, todo luz y todo fuego santo, algunos de esos vivos centelleos.

JOSÉ VIDAL MONREAL

Era un enamorado de María y de España.

En febrero de 1938 escribió a su madre la última carta.

Brilló el sol de la victoria del Caudillo sobre los campos yertos de Levante, y apareció su nombre envuelto en el triste sudario de sombras que empezaban a deshacerse. Pero su cuerpo ya no se encontró. Cayó fusilado, porque un amigo traidor le delató a las autoridades rojas, antes de que pudiera realizar su proyecto, tantas veces acariciado, de pasarse a las filas nacionales. Sucumbió únicamente porque era un buen español, y por eso España le cuenta entre los mártires.

* * *

En el primer año de la guerra, cuando todas las cosas cantaban con canciones de odio y de fuego vengador una victoria del comunismo que parecía ser eterna, contestaba Vidal Monreal a un compañero seminarista, que le hablaba de su perseverancia en la vocación: "Si esta lucha durase cuarenta años, otros tantos sería seminarista para ser después sacerdote." Había sentido el perfume del Sacerdocio con la intensidad embriagadora que convence, atrae y cautiva para siempre. La flor estaba muy alta, y era menester alcanzarla a costa de tiempo y de sacrificios.

Cursó en el año 1936 el primero de Teología. Y aun entonces era su vida continuación de su infancia: un candor e inocencia singulares. Risueño... Hizo de su vida un espejo de las virtudes que se respiraban en su pueblecito, oasis de fe y de espíritu cristiano. Es la Ribera de Molina, un pueblo pequeño, perdido entre las verdes hondonadas de la huerta murciana, que ríe al compás de las aguas del Segura, y refleja en todo la sonrisa del "Amo", que reina hasta en el aire fresco y húmedo, hasta en los místicos olores del naranjo y el rumor religioso de las acequias.

En aquel pedazo de cielo, florido y puro como un ramo de azucenas, se iba formando el apóstol, el patriota. Su entusiasmo por la Acción Católica, por la Catequesis, por la Congregación de San Luis, era de todos bien conocido. Tenía especial predilección por la cuestión social y una afición extraordinaria a las obras de Mella. En esas páginas y en libros semejantes (y en recortes de periódicos) encontraba material abundante, del cual se aprovechaba para derramar por todas partes luz y bien.

Como era trabajador y pertenecía a una familia humilde, ayudaba a su madre en las faenas de la huerta y tomaba parte activa en la construcción de una escuela parroquial. Todo, sus largos ratos de Sagrario, su vida sencilla y laboriosa, su celo por los jóvenes, todo por la gloria de Dios. Era su lema. El de las almas grandes.

* * *

Vino la guerra... José Vidal estaba preparado. Y le presentó el rostro con la valentía de un roble, sereno, ante el huracán. Durante el primer año no pensaba más que

en reunir a los seminaristas que podía — muchos había en pueblo tan pequeño — y celebrar actos de reparación y desagravios. Era preciso poner bálsamo de amor en las heridas que Jesús estaba recibiendo.

Fué incorporado al ejército rojo en julio de 1937. Valencia, Embid, Sitio Bajo, Sitio Alto y Tragacete, pueblos de la provincia de Cuenca; por ahí pasó nuestro héroe, sufriendo los dolores del peor de los destierros, haciendo todo el bien que podía y anhelando arribar por momentos a las playas de la zona nacional, donde su alma veía flotando a los cuatro vientos la bandera de España. Esos anhelos, que no podía guardar en su pecho noble y sincero, le trajeron la muerte.

En Tragacete escribió la carta más hermosa que salió de su pluma. Escuchadla; es el canto de un huertano de imaginación ardiente y de corazón grande para su Reina adorada. Habla a un condiscípulo suyo, con motivo de la fiesta de la Inmaculada:

> "Te agradezco de todo corazón esas letras que me mandas... Vaya si me acuerdo de aquella mujer... Los colores de su cara son más vivos y hermosos que los de la manzana y sus rizos naturales como si fueran de oro. Lo que siento es que tú solo puedas verla, pues yo, como nunca me dan permiso, me contento nada más que con recordarla y soñarla. Pero, yo creo que ella nunca me olvidará, aunque esté en el fin del mundo, como yo tampoco la olvidaré, antes al contrario, más me acordaré. Si se pudieran contar con los dedos de las manos las veces que la tengo en mi memoria, faltarían manos en el mundo."

Dicen los murcianos cuando cantan a su Virgen de la Fuensanta:

> Oración que sube al cielo
> pasa por tu camarín.

Y el alma de José Vidal Monreal, despegada del cuerpo — flor arrancada de la tierra — ¿no fué una oración viva que subió hasta el trono de Dios, pasando por las manos de María?

ANTONIO GARCIA ESTAÑ

Su historia es una historia de dolor. Dios sabe lo que hace cuando en las familias nobles y cristianas pone la mirra del sufrimiento.

La familia Estañ, en la importante Parroquia del Carmen, de Murcia, era el sostén de los intereses de Dios. Por eso la persecución se echó sobre ella y la desbarató, aventando sus miembros con furia satánica. El viento se encargó de lanzar un grano de la gavilla muy lejos del hogar... para que fuera enterrado como la simiente de que habló Jesús. El grano había sido madurado por los sufrimientos.

En el año 1933 empezó Antonio a padecer un proceso de úlcera en el estómago, que le obligó a pasar algunas temporadas fuera del Seminario. Ingresó de nuevo en el curso 1935-36, creyéndose mejorado; pero a los diez días sus padecimientos le hicieron imposible la vida de comunidad, y hubo de continuar sus estudios como externo. Todo esto era el preludio de una prueba más dura.

* * *

A los tres días de iniciado el Movimiento salvador de España, tuvo que abandonar su domicilio la familia Estañ, ante el anuncio de un asalto al mismo. Murcia había quedado inundada en el fango de una ola sucia de terror, desbordamiento de un río que tiene su nacimiento en el infierno... Las aguas del Segura no cantaban ya canciones de amor a los pies de la Virgen de los Peligros, la torre de la Catedral había cerrado sus ojos negros, y no quería mirar el nido vacío del santuario de la Fuensanta, mientras la huerta entera se estremecía y lloraba lágrimas de sangre la Dolorosa de Salzillo...

En un momento la familia de Antonio se dispersó... Él, después de pasar algún tiempo en casa de un hermano casado, se trasladó a una pensión, donde se encontraban escondidos dos sacerdotes. El 18 de octubre de 1936 la policía roja, que buscaba a esos sacerdotes, hace un registro en la pensión y los detiene, juntamente con los demás huéspedes. Antonio G. Estañ es puesto a los cinco días en libertad y vuelve a casa de su hermano. Pero el 30 del mismo mes cae la familia de nuestro seminarista en poder de los rojos, y Antonio, con cinco hermanos y una cuñada, es llevado a una prisión clandestina, en el convento de las Teresas, para ser asesinado.

No llegó entonces la hora del martirio. Los familiares que quedaron en libertad hicieron las gestiones necesarias, y alcanzaron de las autoridades el traslado de los presos a la cárcel provincial. Allí estuvieron hasta el 8 de enero del año siguiente, día en que fueron puestos todos los hermanos en libertad.

Al cabo de un año, Antonio fué llamado al ejército y declarado útil, a pesar de sus graves dolencias y del informe de los médicos, que observaron la úlcera del estómago. Nada valió. La patria estaba en peligro, y, ante el avance de los "facciosos", no podía quedar sin empuñar las armas ningún joven que tuviese algo de vida.

Pasó un mes en un destacamento de defensa antiaérea de la Unión. Le envían a Murcia y de la capital marcha a Ciesa, para ingresar en el Hospital, donde permanece hasta el 18 de septiembre. Regresa a Murcia y sale definitivamente destinado a Pozoblanco a los tres días.

Con honda pena se despide de su querida tierra murciana, que quizá no volverá a pisar, y al abrazar a los suyos les dice: "Yo seré la víctima de la familia; en cuanto llegue al frente me matarán."

Empieza la calle de la Amargura. Viajes a pie cruzando la larga distancia que le separa del frente, viaje "sin novedad", mientras una lluvia persistente cala los huesos. Le invade el cansancio, y un mal muy triste en las horas de angustia: la soledad... En un descanso, porque la lluvia arrecia, escribe entre otras cosas:

"Puede ser que encontréis esta carta algo mal escrita, y que no coordine bien los pensamientos; es que a cada línea tengo que pararme porque las lágrimas me asaltan a los ojos, pensando en lo que me dejé en casa y en que no sé si mi suerte será próspera o adversa. Decidle a la madre de don Manuel a ver si puede ponerle lo que le he pedido."

Don Manuel no es otro sino Jesús, y su madre es María. Siempre son los dos el consuelo del corazón oprimido por el desamparo y la angustia.

Al llegar a Pozoblanco fué destinado Antonio a la Compañía de Depósito de la 210 Brigada mixta, en cuya oficina estuvo hasta mediados de febrero de 1939. De allí pasó a cubrir bajas al tercer Batallón, tercera Compañía. Había por aquellos días efervescencia de duros combates en los frentes extremeños.

Es el 1.º de marzo de 1939, mes que había de contar entre sus auroras el claro y alegre amanecer de toda la España roja, amanecer azul con aleteo de águilas serenas y rumor de laureles victoriosos... Antonio hacía su guardia, firme y tranquilo. Pensaba en su familia, a la que había escrito una carta el 25 de febrero; pensaba en su D. Manuel y en su Fuensantica, la Virgen morena del monte; pensaba que sufría mucho, pero sabía que el día de la Victoria dejaba oír sus pasos apresurados y triunfadores... Todo eso pensaba, y la muerte se le acercó en las manos traidoras de un cabo de su Compañía, que vino a relevar la guardia.

Le asesinó allí mismo "porque era fascista".

Y porque eran fascistas (como decían sus verdugos), murieron los obispos, los sacerdotes, los seminaristas que cometieron el delito de soñar en una España mejor.

Roma **FRANCISCO HERNANDEZ**

ECOS MISIONALES

LA GRAN FIGURA MISIONERA DE SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

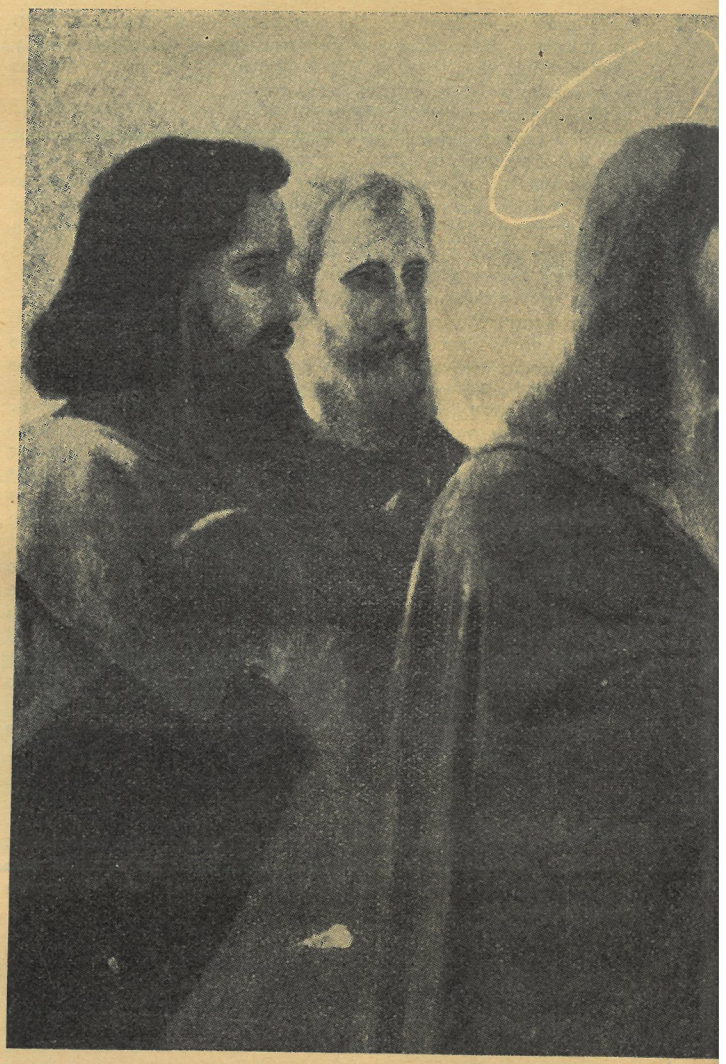
Roma. — Bajo los auspicios de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, y con el augusto beneplácito del Padre Santo, el Secretariado Internacional de la Unión Misional del Clero organizó también este año un curso de conferencias misionológicas en la Pontífica Universidad Gregoriana.

Entre los temas desarrollados cautivó sobremanera la atención del público el referente a Santo Toribio de Mogrovejo (1538-1606), Arzobispo de Lima, el más grande Prelado misionero de la América española.

La destacada figura del segundo Arzobispo de Lima fué trazada magistralmente por el P. Leturia, S. J., Decano de la Facultad de Historia Eclesiástica en la Universidad Gregoriana.

Después de recordar la formación cultural del santo en las Universidades de Salamanca y Coimbra, examina el orador la legislación que dió Santo Toribio, principalmente en el tercer Concilio de Lima (1581-1582), aprobado por el Papa Sixto V.

Junto a sus sabias disposiciones — por las cuales Benedicto XIV parangonaba la autoridad sinodal de Santo Toribio con la de San Carlos Borromeo —, sobresale la labor personal misionera del santo: 7.000 leguas de viajes a través de los Andes; 800.000 confirmaciones conferidas personalmente; 140.000 pesos de limosnas distribuídas, en diez años, entre los indios, cifra elevadísima si se tiene en cuenta que las rentas anuales del Obispado no pasaban de 10.000 pesos; la fundación del Seminario de Lima y de innumerables iglesias, hospitales y escuelas; las luchas con los "encomenderos" y también con algunos misioneros; una dramática controversia con el mismo Rey Felipe II por defender la libertad del ministerio pastoral y la libre comunicación con la Santa Sede: he aquí algunos capítulos de una vida preciosa.



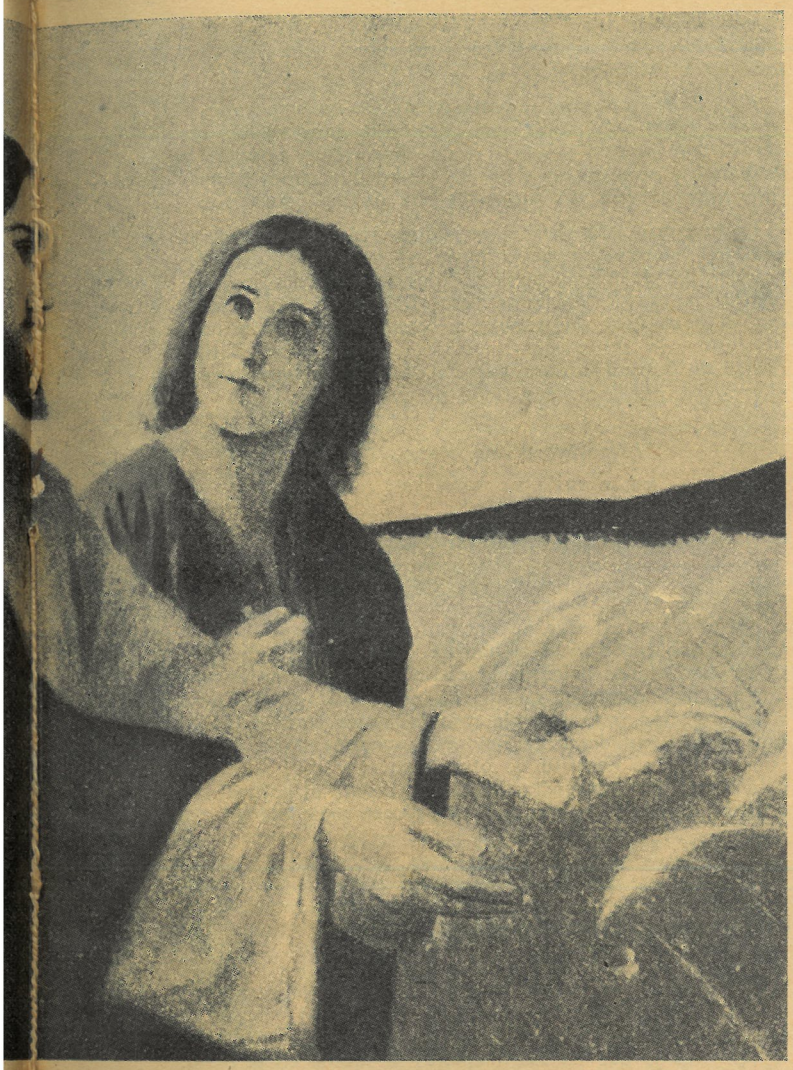
SE ABRE EN CHINA UN NUEVO SEMINARIO MAYOR

Wuhu (Anhwei, China). — Los misioneros jesuítas de la Provincia de Castilla, a cuyo cargo se halla el vicariato apostólico de Wuhu, abrieron el 1.º de septiembre último su Seminario Mayor, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. El nuevo centro de formación del clero indígena inicia su vida, provisionalmente, en la ciudad de Suancheng, debido a la guerra. El Seminario ha sido creado por la sola misión de Wuhu, aunque, dadas las actuales circunstancias, también se encuentran allí alumnos de otros vicariatos. Así, de los 14 que empezaron el primer año de filosofía, 7 son de Anking, 4 de Wuhu y 3 de Pengpu. El primer territorio se halla en manos de los jesuítas españoles de la Provincia de León, mientras en el tercero evangelizan los jesuítas italianos de la Provincia de Turín.

Los tres territorios misioneros, especialmente el de Wuhu, han sido duramente castigados por la guerra chinojaponesa.

EL PRIMER SACERDOTE MESTIZO DE SUDÁFRICA

Cape Town (Sudáfrica). — El país sudafricano ha dado ya varios sacerdotes indígenas a la Iglesia. También brotaron vocaciones en el seno de la comunidad india. No podía faltar tampoco el representante del grupo mestizo, que aumentó considerablemente en estos diez años. En efecto, a primeros de octubre recibió la sagrada ordenación en Aliwal-North el primer sacerdote mestizo del Cabo, señor Peterson, feligrés de la parroquia de la Santa Cruz, donde se fundó la primera misión para mestizos. El nuevo presbítero llegó al Seminario después de militar en las filas de la Acción Católica. (Fides.)



MOVIMIENTO CATOLICO

EL PAPA EN EL DIA DE LA INMACULADA

Pío XII ha escogido la fiesta de la Inmaculada para hacer su visita oficial a Santa María la Mayor, una de las cuatro principales Basílicas de Roma. Ante tan solemne acontecimiento, el pueblo romano ha vibrado de entusiasmo, manifestando su amor al Papa y a la Inmaculada. Por segunda vez se repitió el sublime espectáculo de la toma de posesión en Letrán. Desde el Monte Vaticano hasta el Esquilino, sobre el cual se asienta la Basílica Liberiana, hay cerca de cuatro kilómetros de recorrido, y por todas partes una inmensa muchedumbre esperaba el paso del Papa para rendirle su espontánea y exultante devoción. El Papa caminaba en automóvil descubierto, en medio de una multitud arrolladora que seguía el paso moderado del coche. Tal fué en algunos momentos la presión de la masa humana, que los cordones de soldados que cubrían el camino cedieron, no pudiendo impedir la avalancha que llegó hasta el mismo coche pontificio, empujándolo materialmente con las manos. Por un buen trecho no fué posible rehacer los cordones, y los guardias se hubieron de limitar a abrir camino entre la marea del pueblo.

Su llegada a la Basílica fué saludada por las bandas de música y por todas las campanas de Roma, dando al momento el aspecto de apoteosis triunfal.

Una vez dentro, el Cardenal Verde, Arcipreste de la Basílica, con emocionadas palabras ofrendó al Papa una reproducción de la venerada imagen — que es tradición fuese pintada por San Lucas — y un facsímil del recordatorio de la primera Misa de Pío XII, celebrada en aquel mismo altar, con la delicada inscripción: "Alma Dei parens — Ad cuius aram — Inmortali Deo — Primitus litavi — Salus populi romani, — Adsis." El Papa contestó con un hermoso discurso lleno de amor para la Protectora de su Sacerdocio, acordándose también de la guerra que en estos momentos troncha tanta juventud y causa tantas lágrimas.

Para la multitud que no pudo entrar en la Basílica se dijo una Misa al aire libre al pie de la esbelta estatua que se alza en medio de la plaza.

LA VISITA DEL PAPA A LOS SOBERANOS DE ITALIA

El día 28 de diciembre se dignaba el Sumo Pontífice devolver a los Reyes Emperadores de Italia la visita que días antes le habían hecho éstos en el Vaticano.

La entrevista tiene toda la importancia de un acontecimiento de primer orden, por el conjunto de circunstancias que lo acompañan. Víctor Manuel ha enaltecido su corona ante su pueblo y ante el mundo entero con el homenaje prestado al Papa, verdadero Soberano del espíritu, y hoy el Papa le ha honrado sobremanera, cual no ha hecho con ningún otro Soberano.

Pero lo que le da toda la importancia al hecho es el recuerdo del conflicto no ha mucho existente entre el Vaticano y el Quirinal, felizmente terminado por los Pactos Letranenses, en que se reconoce la soberanía del Papa y la independencia absoluta del territorio de la Ciudad del Vaticano. Desde ese momento las relaciones del Vaticano con el Estado italiano se han ido estrechando cada vez más, hasta culminar en esta singular manifestación de benevolencia del Sumo Pontífice para con los Reyes Emperadores y pueblo de Roma. Pío XII, romano de nacimiento y Pontífice de Roma, siente para con su pueblo el doble amor de hijo y de Padre, y no pierde ocasión de manifestarlo.

Componían el cortejo papal dieciocho automóviles, ocupado el sexto por el Papa y los demás por distintas personalidades eclesiásticas del Estado Pontificio y Guardias nobles. A la salida de la Ciudad del Vaticano, una Embajada real esperaba al Santo Padre, presentándole el saludo de los Emperadores. Estos esperaban al pie de la escala de honor del Quirinal, junto con los Príncipes de la Casa Saboya y Ministros de la Corte.

No creemos que ninguna entrevista de un Sumo Pontífice con un Soberano haya despertado en el mundo tanto interés y tantas simpatías como la presente. De ella se han hecho eco los diarios de todas las naciones, apreciando la importancia del momento. Con Su Santidad Pío XII han entrado en el Quirinal las bendiciones de Dios y las esperanzas de los pueblos.

ACCIÓN CATÓLICA

El Consiliario del joven

Empieza el Dante su "Divina Comedia" cantando:

"Nel mezzo del cammin di nostra vita
mi ritrovai per una selva oscura,
che la diritta via era smarrita.

... ...

I'non so ben ridir com'io v'entrai;
tant'era pien di sonno in su quel punto,
che la verace via abbandonai."

Es la edad de la juventud. Frondosidad exuberante, ramas florecidas aquí y allá, sombras opacas heridas por algún rayo de sol; de vez en cuando la visión clara y serena del manto azul celeste, y un seto impenetrable que cierra el paso a todo atrevido que pretenda internarse en aquel paraíso vedado.

El niño, en sus primeros años, es el remanso de la fuente, antes de empezar su carrera entre piedras y maleza. En su limpia mirada se asoma sin recato ninguno toda la espontaneidad del alma. No será preciso que, si ha cometido alguna falta, lo cuente, como acostumbra; la lleva dibujada en el semblante.

Pero de joven, aquel remanso cristalino ha empezado su azarosa carrera, y si a veces descansa, será velado por verde tapiz que lo oculta a toda observación exterior. Si ésta quiere penetrar en el fondo tendrá que remover amorosamente el velo sin turbar la paz de las aguas.

La juventud será siempre el período más complejo de la vida del hombre, y, por lo tanto, el más difícil de comprender. Ni él mismo sabe entenderse en todos los momentos de su florida primavera. Solamente experimenta que el gozo llena sus senos sin envidia para con el niño ni ilusión de ser pronto viejo. Y, cuando llega el momento de despedirse para siempre de su bello paraíso, exclama con pena, acompañando al poeta:

"Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver;
cuando quiero llorar no lloro,
y a veces lloro sin querer."

El joven es el vértice más acusado de la Humanidad; el momento en el que se encuentran totalmente las dos fuerzas que constituyen el hombre. Cuando están en toda su tensión los dos polos de la corriente; cuando se es más ángel y más demonio; cuando la inteligencia es más viva y la atracción a lo sensible más ardiente; cuando la luz está en su meridiano, y hay más sombras en el alma; cuando más se necesita de otro al lado, y más se aspira a la propia independencia; cuando la prontitud para el sacrificio es mayor, y el deseo del placer más intenso.

El joven es una contradicción viviente.

«VIVIR ES QUEMARSE»

En su ser físico, el joven no ha llegado aún a aquella madurez del hombre perfecto; se encuentra en proceso de evolución. Aún va subiendo a la cumbre.

Y lo mismo que en sus miembros le sucede en el alma. Siente la euforia de una vida llena, fecunda. Siente que el alma le salta a chispazos en las palabras, en las acciones, en la actividad interior. "Existir es el sueño calmo de la salud; pero vivir significa quemarse. La infancia es el leño verde que humea; la virilidad, carbón encendido, y la vejez, tizón apagado y cenizas." (Papini.)

La monotonía le exaspera y le desgasta en balde. Siempre insatisfecho con lo que posee, anhela algo nuevo que experimentar. Su personalidad, aún no bien definida, tiene las oscilaciones de la aguja magnética que no ha encontrado su norte. El joven no es la línea recta que cruza siempre por el camino más corto entre dos puntos, ni la carretera siempre igual de los campos castellanos que se pierde a lo lejos; sino la vereda sinuosa, que, abrazada a la montaña, asciende caprichosamente.

El joven no medita para obrar después en consecuencia. No tiene delante de sus ojos un programa que desarrollar en la vida. Obra del momento.

Por eso, no deben extrañar nunca, sino a los inconscientes, las caídas de los jóvenes; ni se puede ya dar por perdida la causa de quien parezca irreductible. Por eso también no se puede jurar categóricamente sobre su manera de ser. Ninguno es tan malo como de ordinario se cree, ni nadie tan bueno como para fiarse de él completamente. Su ser es el lingote de oro tal como se extrae de la mina, que, a fuerza de pasar por el crisol de la vida, irá purificándose, dejando a un lado la escoria de lo malo.

Es el momento preciso en que se le puede orientar definitivamente en sus aspiraciones. Si tiene la suerte de encontrar un corazón sacerdotal que procure conquistarle, si llega a tener con quien tratar confidencialmente sus problemas, si ve los buenos ejemplos y, sobre todo, la bondad de corazón de aquel sacerdote que está a su lado, todo joven es un héroe, es un santo.

* * *

Pero tratemos de conocer mejor aún a ese simpático muchacho que asiste a nuestros Círculos de Estudio.

Es **alegre.** Y, a veces, hasta los sucesos más adversos los recibe con cierta simpatía, que hace pensar que no le extrañan. Su vida es eso. Para él los acontecimientos no tienen una realidad dura, independientemente de su fantasía. El joven es el tipo del idealista exagerado.

"La juventud es insurrección y resurrección." (Papini.) "Como todas las rebeliones, la juventud anhela destruir y crear: destruir para crear. El "mundo" existente — macizo y enemigo — ha sido fabricado sin nosotros; y ¡no está hecho para nosotros! Desconfiamos de él; hasta parece imaginado contra nosotros. Nos cerró ya; y busca encerrarnos más. Es siniestro como todas las cárceles; hay que derruirlo. Lo reharemos más bello a nuestra imagen. Y será entonces templo de un dios, no prisión de un esclavo."

Y así piensa y así obra. Una gran parte de su actividad juvenil la emplea ya en planear ese nuevo mundo y crear para él, exprofeso, nuevas leyes. En él no habrá tristezas, ni dolor, ni llanto, ni realidad dura y enemiga. Y hasta las mismas cosas inanimadas estarán aureoladas de cierta suavidad como la sonrisa de una creación del espíritu.

* * *

Ese joven es **generoso.** Quizá le falten otras cualidades que en un alma como la suya serían el vestido de fiestas en que realzaría toda su belleza; quizá tenga algunos defectos, que el Consiliario habrá de corregir como primer fundamento para construir el edificio sobrenatural que entre los dos han de llevar a cabo. Pero lo que sí se puede afirmar sin temor es que, si le sabe explotar, rendirá con alegría todo lo que tiene. Lo hace ya con sus compañeros, para quienes no guarda reserva ninguna. No sabe gozar a solas. Su felicidad consiste en hacer a otros participantes de ella. Ni examina si el sacrificio que se le pide es demasiando grande, o la empresa que proyecta demasiado arriesgada.

* * *

Porque también es **audaz.** Lleva en su interior una fuerza que le impele a explorarlo todo. Siempre la primera vez que hace una cosa le cuesta menos que la segunda. Le place la lucha con los elementos, con las dificultades que encuentran en la realización de sus planes. Fiado de la pujanza de vida que siente en sus miembros y en su alma, goza cuando tiene que enfrentarse con algún obstáculo que se ha interpuesto en su camino. Y, lo mismo que le gusta subir a la cumbre, porque allí es fuerte el viento y se prueban sus fuerzas, y lo mismo que se arriesga en sus acrobáticos ejercicios, le sucede en su vida moral: a la norma tranquila prefiere la lucha con el peligro, y va bordeando la sima del pecado, a veces solamente por el gozo emocionado de salir vencedor. Es cierto que esta cualidad, buena o mala según se considere, le lleva en no pocas ocasiones a fatales consecuencias, pero más bien es porque no se le ha educado convenientemente.

* * *

Es **optimista.** A ello le conduce su audacia: **audaces fortuna iuvat.** Las empresas de la juventud no suelen conocer tanto el fracaso como las que parecen aseguradas con toda clase de precauciones. Y el ejemplo lo pudiéramos ver precisamente en el campo que nos ocupa, de la Acción Católica. Y es porque la condición humana es tan imperfecta que, lo que acaso no podría conseguir con las fuerzas serenamente aplicadas, lo consigue con la sorpresa, de improviso, con decisión.

"Las grandes resoluciones
para su mejor acierto
hay que tomarlas al paso,
y hay que cumplirlas al vuelo."

(San Ignacio a Javier, en "El Divino Impaciente")

En esto consiste el secreto de los éxitos juveniles.

Nada es tan potente como un alma que sonríe siempre iluminada por la suave claridad del optimismo. Nunca se le puede encontrar en mejores disposiciones para llevarla a Cristo. Cristo es la realidad de las almas optimistas, y, cuando éstas le descubren, han encontrado su centro.

El optimismo es la visión más cristiana de la vida. "No temáis a los que os persiguen; si os echan de una ciudad, id a otra." "Yo he vencido al mundo." "Vosotros lo venceréis también."

Mientras un apacible optimismo no haya abandonado el alma, no hay por qué desesperar de su redención. De él sacará fuerzas para los sacrificios que le sea necesario hacer. Él será la mano sensible de Dios que le señale las regiones serenas del Cielo.

EUGENIO FUERTES

¡GLORIA A NUESTROS MARTIRES!

El 28 del pasado noviembre nuestro Seminario Pontificio de Tarragona honró la memoria de sus Caídos por Dios y por la Patria durante la dominación roja.

En el solemne funeral que se celebró se hizo memoria no sólo de los que habían derramado su sangre por la santa Causa, sino también de los que habían muerto durante la pasada guerra civil.

El M. I. Sr. Vicario General, en sentida oración fúnebre, enalteció las virtudes de los Superiores, Profesores y alumnos asesinados.

Recordó el amor paternal de nuestro señor Director, don Joaquín Jovaní, y celo incansable de su sobrino don Vicente, Superior de latinos, en favor de sus seminaristas. El entusiasmo que por nuestro Seminario sentían los capitulares Doctores Brú y Vilatimó; el amor a los pobres y presos del venerable P. Martínez S. J.; la ciencia y asiduidad en el trabajo de los PP. Vila y Mir C. M. F.; la laboriosidad apostólica — pronto siempre para los trabajos más humildes — del Dr. Company; el cumplimiento exacto de sus deberes docentes de los doctores Palau, Ferré y Roselló; la sonrisa atrayente del seminarista Gasol, que no la perdió ni en el acto de ser fusilado, y la firmeza de vocación del alumno Monpeó, puesta a prueba por razones de salud durante su carrera y que supo conservarla hasta ser asesinado por el solo crimen de ser seminarista.

Estos son los nombres de los que han escrito la página más gloriosa de la Historia de nuestro Seminario, que después de dar hombres insignes por su ciencia y virtud, ha contribuído a la gloria de la Iglesia dando dos Superiores, ocho Profesores, dos miembros del Colegio de Doctores y dos seminaristas mártires de la fe.

JOSE M. TORRES
Sem. de Tarragona

Mensaje del Papa
a los sacerdotes y seminaristas movilizados

El día de la Inmaculada dirigió Su Santidad a los sacerdotes y seminaristas de los frentes la siguiente alocución desde el estudio de Radio Vaticano

«Entre las muchas preocupaciones que el desencadenamiento de una guerra — que Nos hemos tratado de conjurar por todos los medios en vano — trae a Nuestro ánimo, muy principalmente está la que Nos viene de la penosa situación vuestra, dilectísimos sacerdotes y seminaristas, que de vuestro ministerio espiritual o de vuestros estudios pacíficos os veis hoy repentinamente alejados, por la fuerza de las cosas, y llevados a un mundo militar y belicoso.

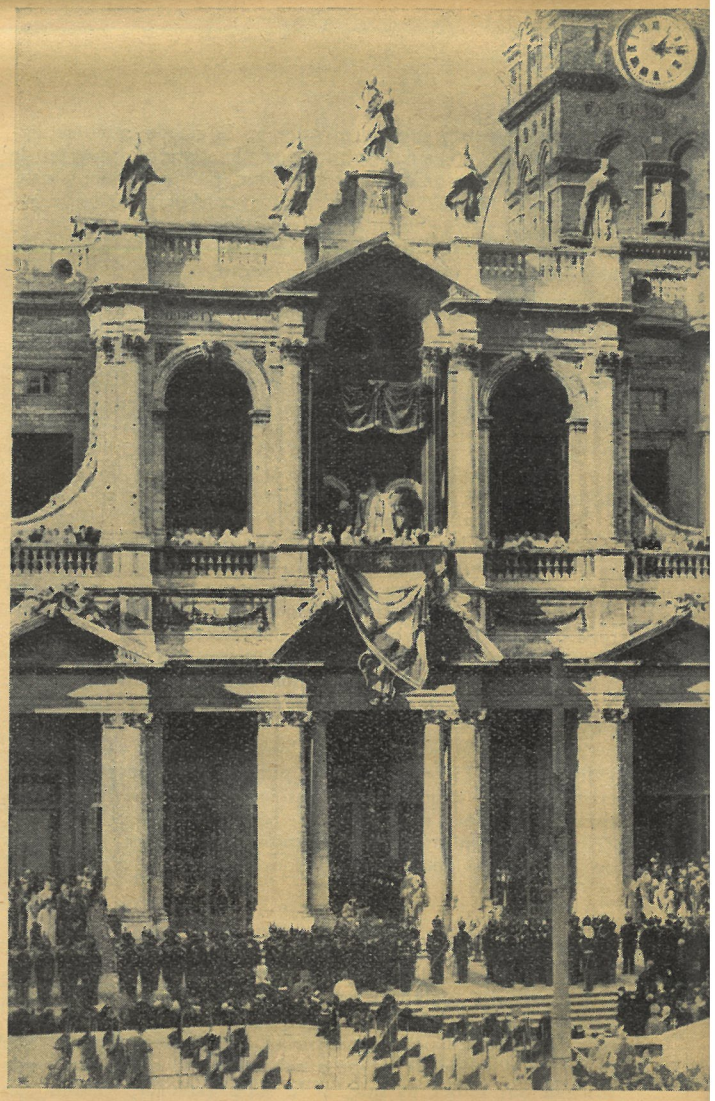
»La misión por Nos asignada a los vicarios castrenses y capellanes no Nos dispensa de ir hacia vosotros directamente, para abriros el ánimo y, en tan extraordinarias circunstancias, exhortaros al cumplimiento de los deberes inherentes a vuestras condiciones de vida sin reservas, y en todos los aspectos de vuestra propia vocación. Incluso si hubierais cambiado el hábito, no debéis cambiar el espíritu. Este debe acompañaros entre las armas, no de otro modo que en el cumplimiento de vuestro sacerdocio.

»Hoy Dios ha permitido que, abandonando vuestras ocupaciones ordinarias, os pusierais en contacto con hombres de diversa educación, diversas costumbres, diversas culturas y diversas fes, a menudo ajenos a Dios, ignorantes de Jesucristo y de su Evangelio. Esas gentes a las que repugnaba ir a vosotros para recibir la palabra salvadora, las tenéis ahora a vuestro lado por obra del Altísimo, que os ha hecho compañeros suyos de fatigas, de privaciones, de sacrificios. Sabed dar valor a esta hora que pasáis. No queráis juzgar las circunstancias a que se deben vuestras actuales condiciones, desde el punto de vista puramente humano. Reconoced la voluntad siempre buena del Padre celestial, que de los males sabe sacar bienes, y del hecho de vuestro llamamiento a las armas quiere sacar, en medio de tanta ruina, almas para su salvación. Vosotros debéis ser, en medio de las armas, el viviente apostolado de Jesucristo y lo seréis si hacéis honor a vuestra vocación con el ejemplo de fidelidad a vuestros amores y vuestros nuevos deberes y con la conducta máe irreprochable.

»No se os vaya de la mente la admonición dirigida a los oficiales por el Apóstol en los gloriosos tiempos en que, a través del vulgo, se preparaba el triunfo de la Iglesia. No os dejéis vencer por el mal. Venced al mal con el bien.

»¿No son, al fin, los sacrificios los que fecundan la acción, como fecundan la enseñanza? ¿Y no es acaso sufriendo, trabajando, cómo se rinde ante la verdad el buen testimonio?

»La experiencia será precisamente la que os haga maduros. Vuestro sacerdocio nada perderá por esto, que puede parecer un perjudicial paréntesis en vuestra vida, si camináis bajo la mirada de Dios, y no dejáis su bendita mano, la cual, aun conduciéndoos por ásperos caminos, quiere llevaros hacia el bien. Os bendecirán por ello las esposas y las madres de aquellos a quienes vuestra caridad haya consolado y sentiréis, no disminuído, sino elevado vuestro sacerdocio en el espíritu, en la acción y en el sacrificio.»



Su Santidad Pío XII bendiciendo a la multitud desde la «logia» de Santa María la Mayor, el día de la Inmaculada

HORA DE DOLOR

Sepa el que ama alegrías deleitosas
que el dolor tiene páginas divinas
y que cuando desgarran las espinas
son el precio más caro de las rosas.

El dolor da la ciencia de las cosas;
las lágrimas son perlas peregrinas;
lágrima y sangre en gotas purpurinas
valen más que las piedras más preciosas.

Arcángel del dolor, pálido amigo,
por sendas de pasión me voy contigo
a las fiestas doradas del consuelo.

Para lograr mi bien Dios te ha enviado,
que, siempre que en la cruz me vi clavado,
alcé con más amor la vista al Cielo.

CÉSAR TRAPIELLO
Seminarista de León

DE NUESTRA VIDA

ROMA (Pontificio Colegio Español).

El Colegio Español de San José de Roma quiere tener también su contacto directo, fraternal, con los otros Seminarios de España. Hoy inauguran los colegiales españoles el envío de sus crónicas. En ellas recogerán y enviarán a España, la patria lejana, las noticias que más puedan interesaros. Serán, a veces, el tañer de campanas insignificantes, notas sueltas de la vida de Colegio. Serán, muchas otras, notas trascendentales en la historia de nuestro Altemps querido, como el repicar de las campanas de San Pedro, vibrantes y solemnes al toque de Vísperas, armoniosas siempre, reinas en el concierto universal de los campanarios del mundo...

En primer lugar apuntaremos en pocas líneas el estado actual de la casa, para deciros después algo de nuestra vida desde que comenzamos el curso académico.

Los segovianos nos hicieron este verano un regalo enviándonos a su rector D. Antonio Torres Sánchez para que se quedara con nosotros. Muy agradecidos. Vino a ocupar el puesto que D. Buenaventura había dejado vacante al ser elegido Superior General de los Operarios. D. Miguel Monje, nuestro inolvidable ecónomo, dejó definitivamente el viejo palacio altempsiano y marchó a Tortosa de rector, quedando en su lugar D. Vicente Pereda, antiguo rector de Valladolid. D. Carmelo Blay regresó este verano de España cargado con la *Cruz de Isabel la Católica*, concedida por el Caudillo al Administrador del Colegio por sus muchos y grandes servicios prestados a la Patria. Ni qué decir tiene que nos aplicamos en seguida, con el fin de sacar alguna ganancia, la teoría del cuerpo místico. Y lo conseguimos. Porque además de la partecita de cruz que como a miembros del Colegio nos tocaba, tuvimos el placer de pasar un día de campo que la generosidad de D. Carmelo y de otras buenas personas nos proporcionó.

Hechos los ejercicios espirituales, que dirigió el P. Salaverri, profesor de la Gregoriana, recibieron el Subdiaconado David, Hernández, Pacheco, Querol y Sacanell. Gomá quedó ya a las puertas del Sacerdocio siendo desde entonces diácono. Era el 29 de octubre, fiesta de Cristo Rey. En la Basílica Vaticana se celebraba la emocionante ceremonia Papal de la Consagración de doce Obispos misioneros. Allí no podían faltar los colegiales españoles para aplaudir con el corazón, con la boca y con las manos el rasgo del Padre Santo, que señala una nueva etapa en la realización del programa misionero que era idea obsesionante en la mente de Pio XI, de gloriosa memoria.

Y vinieron después de *tres* años de Adviento los que esperaba el Colegio ansioso, cual anciano venerando, para abrazarlos con sus manos añosas y descarnadas. Ha sido un abrazo muy fuerte y amoroso. Sonreía la Madre Clementísima, al compás de la fuente del patio, cada vez que llegaba uno, o dos, o tres; que así han ido viniendo, poco a poco, para que la alegría no fuese demasiado fuerte. Actualmente funcionan ya tres secciones. Aun quedan vacías las de la Inmaculada y Santa Catalina. Somos 41 colegiales. Han venido este año representantes de las diócesis de Astorga, Badajoz, Barcelona, Burgos, Lérida, Logroño, Mallorca, Pamplona, Segovia, Vich, Vitoria y Zaragoza.

En la lista de los nuevos colegiales o nuevos superiores — en realidad no se pueden contar entre unos ni otros — poned a D. Carlos Calaf, que vino al Colegio para ayudar a D. Carmelo en su ruda tarea de despacho: era superior en el Seminario de Tortosa, y a D. Manuel Fernández Conde, antiguo colegial también como D. Carlos, que ha llegado a la Ciudad Eterna para ocupar un cargo en la Secretaría de Estado del Vaticano y vive, por ahora, entre nosotros.

Cierro la crónica después de la fiesta de la Madre Inmaculada, patrona del Colegio. Los cantores celebraron la fiesta de Santa Cecilia; los dos filósofos, la de su santa patrona Santa Catalina — esperamos que en el próximo año se vea mejor honrada la virgen de Alejandría —, y el curso sigue su camino, lento y silencioso, como el Tiber que pasa torciendo reverente el curso de sus ondas a la vista del Vaticano.

ALCORISA: La fiesta del Pilar resultó completa, en la que no faltó el tradicional concurso de jotas, a la víspera, en honor de la Santísima Virgen.

Los Santos Ejercicios tuvieron lugar los tres últimos días de octubre.

El día 4 de diciembre recibimos la visita del Rdmo. Dr. D. Buenaventura Pujol, Director General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios. Estuvo con nosotros veinticuatro horas. Le obsequiamos con una velada que terminó él mismo con una interesante charla sobre sus buenos tiempos de Belchite.

En honor de María Inmaculada, celebramos en su día, además de la Misa solemne y de la función vespertina en la que predicó D. José Royo, una velada literario-musical, en la cual se distribuyeron los premios correspondientes al certamen veraniego.

●

ASTORGA: Empieza el nuevo curso con un ingreso de alumnos nuevos extraordinario, debido, sin duda, a la campaña vocacionista llevada a cabo durante los meses del verano, que en el número de octubre quedó descrita.

Una vez seleccionados fueron admitidos en Astorga para cursar 1.º de Latín, 131; en el Seminario Menor de las Ermitas, 25, y otros 25 en Preceptorías.

Con el fin de atender debidamente a su formación literaria, teniendo en cuenta su edad, se han formado dos grupos para 1.º de Latín, con dos profesores distintos.

La apertura de curso se celebró el día 1.º de octubre. En la memoria anual, que leyó el Sr. Secretario de Estudios, dedicó un cariñoso recuerdo a los alumnos del Colegio de San José, que tenía la Hermandad de Sacerd. Op. para sus latinos, agregado, desde la fundación del mismo, a nuestro Seminario y que el curso actual ha trasladado a Burgos. El tradicional discurso estuvo a cargo del M. I. Sr. Lectoral, que desarrolló, con la precisión y claridad en él características, parte de su tema, «La vocación divina al sacerdocio católico en la Sagrada Escritura».

En este curso nos vemos privados de la grata compañía del bondadísimo D. Donaciano y del infatigable D. Francisco Cerdán, que después de 23 años de continuo trabajar en nuestro Seminario, en donde se conquistó la admiración y el cariño de todos, ha marchado a Murcia para encargarse del rectorado de aquel Seminario; sin embargo hemos tenido la satisfacción de ver nuevamente entre nosotros a D. Antonio Vicario, quien hubo de dejarnos el año pasado por servir a la Patria. Han pasado a formar parte del claustro de Profesores D. Lorenzo Turrado y D. Rogelio Fernández.

Hemos celebrado un solemne funeral en sufragio de los Superiores, Catedráticos y alumnos, que en la pasada campaña fallecieron víctimas del odio marxista y luchando por la salvación de España. Entre los que fueron Superiores son de más reciente recuerdo y cariño: Iltmo. Sr. D. Moisés Díaz Caneja, Prefecto de Estudios, fusilado por los rojos; D. José Prats, Rector del Seminario, fusilado por los rojos; D. Francisco Sojo, Director del Colegio de San José, fusilado por los rojos.

Alumnos: D. Amílcar Felix, 5.º de Teología; D. Francisco Vega Monroy, 4.º id.; D. Francisco Llamas, 3.º id.; D. Luis Martínez Carrizo, 3.º id.; D. Leopoldo Castro, 2.º id.; D. Luis González, 2.º id.

●

BARCELONA: La vida del Seminario cada día es más floreciente. Los fieles de la Ciudad han entendido que el Seminario es el fundamento de la vida espiritual de la Diócesis, y lo aman, y lo consideran como cosa propia, y no faltan los generosos donativos para ayudar a las vocaciones pobres y a la restauración material del edificio.

Nuestra Iglesia se ha abierto al culto público y son muchas las personas que en ella cumplen sus deberes religiosos. Actualmente se prepara con todo entusiasmo la celebración del mes de Enero dedicado a la propaganda del Seminario. La campaña se llevará a cabo principalmente por la Prensa y la Radio, inaugurando las emisiones el Excmo. Sr. Obispo. El mismo en distintas cartas a los sacerdotes, religiosos y Acción Católica ha estimulado a la celebración brillante de este mes seminarístico, que culminará con una solemne Velada organizada por la Acción Católica, a favor del Seminario.

Está en prensa el libro «Un Seminario Mártir», en que se cantan las glorias de nuestros Superiores, Profesores y compañeros **mártires.**

Con sentida emoción hemos cantado el primero de año el himno a nuestros mártires, del cual es autor D. Jesús Barranquero con música del Maestro Millet.

●

BURGOS. *Seminario de San Jerónimo*: En sustitución de don Benjamín Martínez, que pasa al de San José de profesor de latín y griego, se hace cargo de la Sección segunda de latinos, D. Jerónimo Oreja.

La novena de la Inmaculada empezó con el fervor con que en este Seminario suele celebrarse, pero por motivos circunstanciales hubo de ser suspendida para dar lugar a unas vacaciones extraordinarias que comenzaron el día 4 de diciembre.

A fin de no perder el contacto con los alumnos, el Seminario por medio de una circular colectiva contesta a las numerosas cartas en que los alumnos comunican sus impresiones al sentirse lejos de su Centro.

Seminario de San José: Con singular solemnidad, como era deseo de D. Manuel Domingo y Sol, se celebró la fiesta del Reservado en este Colegio el día 12 de noviembre. A nuestra comunidad se asoció la de San Jerónimo en la Misa solemne y en la función vespertina. En la Procesión eucarística por los patios ofició el M. I. Sr. Vicario General de Jaén. La nota predominante del día fué la entronización en el descanso de la escalera principal de una graciosísima imagen de Jesús adolescente. Por fin, la velada eucarística resumió los fervores del día.

Precedida de fervoroso novenario y del magníficat solemne de la víspera entre el repique de campanas, llegó la fiesta de la Inmaculada. Gozo y júbilo inmensos entre los pequeñuelos, y entre los mayores, cuya sección, después de la dispersión, está otra vez completa — ¡sólo falta uno a quien esperamos!—y aumentada sobre manera. Emocionante resultó el espectáculo de la cremación de las cartas dirigidas a la Santísima Virgen; y amena la Velada literario-musical, que terminó con la feliz interpretación del Auto Sacramental de Lope de Vega: «Del Cantar de los Cantares».

Hemos besado las manos ungidas del nuevo sacerdote, Superior del Seminario de León, D. Bernardo Soriano, que retornaba a sus tareas, después de celebrada la Primera Misa en su pueblo natal. *Ad multos annos.*

●

LEON: Del 6 al 12 de noviembre tuvimos los Ejercicios Espirituales que dirigió para los mayores el Sr. Rector. Los pequeños hicieron tres días bajo la dirección del P. Espiritual.

El día 20 guardamos el luto nacional y asistimos a los solemnes funerales en nuestra Catedral con asistencia del Excmo. Sr. Obispo y autoridades locales.

Tampoco Santa Cecilia pasó inadvertida.

La fiesta de la Inmaculada fué precedida de un triduo de sermones que predicaron los diáconos Antón, Abad y Gumersindo. El día 8 fué todo él piedad mariana y alegría escolar, a lo que contribuyeron las originales iniciativas de los Superiores: pregón solemne con el martirologio y programa de fiestas, cremación de la serpiente — embutido de pólvora y confitería — en medio del regocijo infantil, etc. Por la mañana, pontifical en la *Pulchra* y a última hora, tomamos posesión, por vez primera después de la guerra, del salón de actos con la tradicional velada a nuestra Madre.

●

MURCIA: Practicamos los Ejercicios espirituales dirigidos por el Rdo. P. Eduardo Rodríguez, antiguo alumno de este Seminario, y fué el acertado coronamiento de estos días la simpática excursión al Santuario de Nuestra Señora de la Luz, donde, atendidos solícitamente por los buenos frailes pudimos gozar todo el día del aire puro de los pinares y del panorama encantador de la Vega del Segura.

Un hecho saliente en estos días ha sido la visita afectuosa del Sr. Arzobispo de Valladolid, antiguo alumno y Profesor del Seminario, quien se dignó un día celebrarnos la Misa de comunidad dirigiéndonos su paternal palabra.

El Novenario de la Inmaculada, aunque no con la solemnidad de otros años por carecer de todo después del paso de los rojos por este Centro, ha resultado sumamente devoto y práctico, sin faltar la veladita literario-musical de los latinos que esponjó los espíritus en santa alegría.

El 14 celebró el Seminario un solemne funeral por los Profesores y alumnos asesinados en este Seminario y en el de San José.

Y ahora esperamos con anhelo dos fechas que traen hondos recuerdos: el día de las Ordenes, a últimos de este mes, y la Navidad, después de tres años sin la alegría de los villancicos y el repique de las panderetas.

●

PLASENCIA: El 23 de septiembre comenzaron en este Seminario las tareas escolares.

En las Ordenes Sagradas habidas en esa misma fecha se ordenaron un sacerdote, D. Teodoro Fernández, y un Diácono, D. Santos Muñoz.

El 24 de octubre empezaban los Santos Ejercicios bajo la dirección del M. I. Sr. D. Ildefonso Prieto, Canónigo Doctoral de la S. I. C.

Compónese actualmente esta comunidad de tres Superiores, un ordenado, 7 alumnos de quinto de latín, seis de cuarto,

cinco de tercero, dieciocho de segundo, y cuarenta y cinco de primero.

Mención especial merece la conferencia dada en este Seminario por el Sr. Arcipreste de S. I. C., D. Gabriel Palmer, acerca de la Misión Española en París, de la cual es fundador. Su temple de apóstol prendió en nuestra alma, dejándonos gratísimamente impresionados. Ni le faltó en este momento de expansión apostólica la delicadeza de prometerse como regalo un hermoso balón y una merienda para el día de Todos los Santos.

Ha tenido lugar la fiesta del Reservado en el segundo domingo de noviembre. La parte ascético-litúrgica no es para descrita. La parte recreativa tuvo sus momentos emocionados: empezó la víspera, después de cenar, con una alegre verbena. El día de la fiesta, diana por la banda de los «Insuperables», corrida de toros, concierto. En la comida, cánticos, poesía y brindis.

Finalizó el día, después de haber honrado a Jesús Sacramentado con la guardia permanente ante su Tabernáculo, con una Velada Eucarística, que hizo de nuestra fiesta una de las más llenas de emociones.

●

SALAMANCA. *Real Seminario*: Gracias a la Divina Providencia ha sido el salmantino de los contados Seminarios españoles que han vivido «pacíficamente» — convertido en Centro semi-nacional, en él estaban representados hasta doce Seminarios — los días amargos de la guerra. Así, con la normalidad acostumbrada, abría sus puertas el día 15 de septiembre y al siguiente día sus aulas con la solemne apertura del Curso.

La fecundidad cristiana de esta Diócesis ha hecho que, sin propaganda alguna, espontáneamente, hayan ingresado setenta nuevos latinos, número superior a las necesidades de la Diócesis. El total de alumnos es de 180, entre los cuales 15 son extradiocesanos. De los alumnos que lucharon en la reciente Cruzada, seis han aumentado el martirologio salmantino y los más han vuelto a la paz del Seminario.

La Virgen del Pilar llevó para Sí, en su día, a nuestro querido Vicerrector D. Desiderio Muñoz, de cuya sentida muerte ya dió cuenta SIGUEME a sus lectores. Unos días después recibíamos a D. Felicísimo Pérez, nuevo Superior de latinos. D. Leónides J. Prieto ocupa el Vicerrectorado.

Se está construyendo de nueva planta y a tono con la majestuosidad del edificio, un espacioso local para residencia de las RR. Madres Siervas de San José, que han de encargarse del servicio de cocina y comedor, así como una nueva enfermería para los alumnos.

Merece especial aplauso la decisión, que en Capítulo General tuvieron las beneméritas Siervas de San José, cuya Casa Madre reside en Salamanca, de aceptar la fundación del Seminario, *pero no admitir subvención alguna,* sino hacerlo gratuitamente. Al insistir los Superiores del Seminario sobre la conveniencia de recibir alguna retribución por sus trabajos, aceptaron, pero a condición de que *se vaya formando un Capital para la Fundación de Becas en el mismo Seminario.*

●

SEGOVIA: El 30 de septiembre fué el señalado para el ingreso en el Seminario. Volvemos a nuestra propia casa después de tres años, durante los cuales estuvo destinado a Hospital de Guerra.

La primera noticia que nos comunican y que nos llenó de tristeza, fué el traslado de nuestro querido Sr. Rector, D. Antonio Torres, al Colegio Español de Roma. Le ha sucedido D. Eugenio Sánchez, venido de Plasencia. Nuestra enhorabuena al segundo y reciba aquél por conducto de SIGUEME el saludo filial de sus Seminaristas segovianos.

El número de alumnos que han ingresado en este curso, es de 125; de ellos, 12 teólogos, 15 filósofos y los demás latinos; buen número para las necesidades de la Diócesis. Solamente en 1.º hay 32, más vivarachos que una ardilla.

El día 2 celebróse con toda solemnidad la apertura de curso, preparados de antemano con un retiro espiritual que tuvimos el día anterior. Pronunció el discurso inaugural el tenor de la S. I. C. y profesor de música en el Seminario, D. Pedro González, quien trató de la importancia que tiene el canto gregoriano en las funciones litúrgicas.

El 16 comenzaron los Santos Ejercicios, para terminar el día 23, festividad de San Frutos, Patrono del Seminario. Los hemos hecho en dos grupos, habiéndolos dado a los del Seminario Mayor, por espacio de ocho días, nuestro querido señor Rector, y a los pequeños, durante cinco, el R. P. Espiritual de la Casa. El día de los Santos, siguiendo la tradicional costumbre y a pesar de la escasez del artículo, nos obsequiaron, por la tarde, con el consabido chocolate y buñuelos. En la visita que el día de los difuntos hicimos al cementerio, cantó la Comunidad solemnísimo responso especial por los caídos en defensa de Dios y de la Patria.

Enhorabuena al nuevo Subdiácono don Abraham Tapia, Profesor de 1.º de Latín y que se colmen sus deseos y esperanzas de cantar el «Gloria in excelsis Deo» para Navidad.

Gracias a D. Martín por la estampita y *demás* con que el día de su Santo acaba de obsequiarnos. «Ad multos annos». El del Sr. Rector que será el día 15, se espera con vivas ansias para demostrarle nuestro cariño *y por lo otro.*

●

SEVILLA: Como todos los años, hemos tenido la solemne novena de la Inmaculada, que culminó en la fervorosa procesión de nuestra Virgencita a través de nuestros claustros.

Los latinos rivalizaron en su afán de honrar a la Madre, preparando, como en tiempos antiguos, los estandartes e insignias que el día de la víspera, al dar las doce, pasearon ufanos cantando coplas entusiastas, mientras la campana loquilla de diario, y la otra formal del torreón lanzaban al aire sus ecos emocionados.

Ya nos estamos preparando para Pascuas. Han comenzado las *jornaditas* y se ha construído un artístico «portal». Se están ensayando dos números escénicos: «El mártir de la Eucaristía» y «La cartilla del mosca», pues no estamos dispuestos a pasarlo aburridos durante las próximas vacaciones de Navidad.

Respirando ya ansias de paz navideña y presintiendo una lluvia fecunda de gracias venida de lo alto, esperamos impacientes la llegada del Divino Niño.

●

TARRAGONA: *Octubre.*—El día 16 es el señalado para el ingreso. El 17 tiene lugar la solemne apertura de curso con la Misa del Espíritu Santo que celebra el M. I. Sr. Vicario General y Prefecto de Estudios, Dr. Salvador Rial, quien después de la Misa hizo interesante discurso de *aliento y orientación* y en el que tuvo un sentido recuerdo para los Mártires del Seminario: Dos Superiores, ocho profesores y ocho alumnos han sido víctimas de la fiera moscovita.

Los alumnos matriculados son 58. En los pueblos estudian un número considerable el primer curso.

La Fiesta de Cristo Rey se celebró con el esplendor que ya es tradicional en este Seminario.

Noviembre.—Día 13, los latinos celebran con todo esplendor la fiesta del Patrono de la Sección, San Estanislao de Kostka. Después de solemne Novena le dedican una veladita familiar en la que se lucen muy de veras.

Día 19. Empiezan los Ejercicios Espirituales para mayores, dirigidos por el P. Segarra, S. J.; el día 22 los latinos comienzan bajo la dirección de D. Enrique, terminando todos el día 26.

Día 28. En nuestra Capilla se celebra un funeral por todos los *Caídos* del Seminario. La Oración fúnebre estuvo a cargo del Sr. Prefecto de Estudios.

Diciembre.—Día 8. Después de solemnísima Novena se celebra en el día de hoy la Fiesta de la Inmaculada, Patrona del Seminario; el Sermón de la tarde, después de las Vísperas Pontificales, estuvo a cargo del diácono Francisco Gabellí. No faltó la veladita íntima.

En Lérida y Barcelona se ordenan de Presbítero los reverendos Feliciano Pagés, Ramón Garriga, Enrique Juncosa y Marcelino Martí. «Ad multos annos».

●

VALLADOLID: Se dió extraordinaria solemnidad a la apertura del curso, que tuvo lugar el día 15, y en la parroquia de La Magdalena. Leyó el discurso de apertura D. Arturo Riol, sacerdote Operario, profesor de 2.º de Latín, propugnando el orden cíclico en la enseñanza de las Humanidades. Y al final pronunció elocuentes y entusiastas palabras el Excmo. Sr. Arzobispo, que presidía el acto. Después, el celoso Pastor nos acompañó en la comida, tomándola familiarmente en nuestro refectorio.

Hay bastantes novedades en lo tocante al personal: A don Vicente, que ha sido nuestro amable Sr. Rector durante dieciséis años, lo han trasladado al Colegio Español de Roma a habérselas con los proveedores del Palazzo Altemps, como ya lo hizo en sus mocedades. Le ha sustituído en la Dirección el joven ex-cautivo de la cárcel de Barcelona, D. Guillermo Valle; quien desde el primer día se ha captado las simpatías de todos, especialmente de la gente menuda.

Ha sido nombrado profesor de 1.º de Latín, D. Alejandro Martín.

Licenciados unos y acogidos otros al Decreto favorable, después de practicar diez días de ejercicios espirituales, han reingresado todos nuestros compañeros movilizados; vienen con ánimos de distinguirse y aventajarse en la formación sacerdotal. Es digno de consignarse que ninguno ha perecido en la guerra y sólo uno nos ha dejado para seguir la carrera militar.

¡Ah! Se me olvidaba estampar en letras de molde, que a la sección de mayores se ha agregado el simpático holandés Pedro Hezmans, de 2.º de Sda. Teología.

Correspondencia

Tomás de Nunc. — Es usted el glorioso mortal a quien ha cabido en suerte inaugurar esta nueva Sección de SÍGUEME. ¡Mil plácemes por ello! Su asunto se prestaba, sin duda, a mucho más de lo que usted ha sacado de él, y, a juzgar por el botón de muestra que nos ofrece, su pluma hubiera salido airosamente en la empresa con un poco más de trabajo y de aspiraciones. Con todo, procure para la próxima vez que escriba, que las ideas no se aprieten tanto en tan pocas palabras sin la suficiente claridad, que es la atmósfera en la que han de respirar aquéllas holgadamente.

A. V. C.— ¿Esperaba acaso algún piropo de esos que se reservan para los amigos, verdad? Pues, por esta vez, "sinceramente", nos lo guardamos. Creo que no ha meditado usted mucho las ideas para ponerse a escribir este artículo. Se pueden descubrir siempre en ese tema cosas nuevas, y más enfocándolo como lo ha hecho usted. Además, recuerde que hay en la Gramática muchas conjunciones, que sirven, entre otras cosas, para unir los períodos y las oraciones; de otra manera, resultan los pensamientos en el artículo como en una pared los ladrillos sin argamasa. Ah!, y no se olvide para el futuro de que **las cuartillas deben presentarse escritas por una sola cara.**

Hoyos. — Se nota a primera vista en su trabajo que esquiva usted acometer de frente el tema que se ha propuesto — para el cual efectivamente se necesitan fuerzas considerables — y no deja al lector satisfecho. Especialmente queda éste desorientado al principio, sin saber adónde le llevará esta introducción. Por lo demás, no le falta a usted cierta facilidad en disponer las ideas, aunque a veces hay afirmaciones demasiado categóricas que no nos hemos atrevido a dejar pasar. Pero tendrá el placer de ver su obra en letras de molde.

Filomar. — Bien. Inspiración y delicadeza no le faltan a su breve composición. Procure trabajar también por darle siempre la mayor claridad; que, cuanto más limpia es la expresión, mejor se refleja la belleza del pensamiento. No deje enmohecer su pluma, y verá cómo de sus puntos saldrán obras hermosas.

Ergo. — Va sembrando el amigo "Ergo" en sus cuartillas pensamientos delicados, algunos con cierta novedad, pero ha de pensar que la labor del articulista, más que a la del sembrador, se ha de parecer a la del artista, que con sumo cuidado y orden va colocando en el mosaico, una en pos de otra según las diferentes tonalidades, las piedrecitas de que se compondrá la obra artística. Le aconsejo que consulte mucho el Diccionario de la Academia, en el cual verá el significado exacto de las palabras e incluso la ortografía.

V. J. y M. — No es usted el primero que ha consagrado su pluma a tan hermosa causa; algún otro le había precedido, pero, en vez de articulito para SÍGUEME, le ha resultado un memorial que no cabe en nuestras modestas páginas. El de usted una de las cosas buenas que tiene es la brevedad. El aspecto nuevo en que pretende considerar el tema, excita más interés del que usted ha sabido darle, y queda muy en segundo término el pensamiento central. Pero se conoce que la pluma de V. J. y M. se va afinando, a juzgar por otros trabajos que usted y yo conocemos. ¿No es verdad?

SINCERO

Bibliografía

SANTA TERESA DE JESUS. *Síntesis suprema de la Raza,* por el P. Silverio de Santa Teresa (carmelita descalzo). Biblioteca Nueva. Madrid, 1930. Año de la Victoria. Precio: 4 ptas.

En todos los órdenes se está trabajando denodadamente por reanudar nuestra tradición española y cristiana. La Biblioteca Nueva quiere aportar su contribución a este resurgimiento de la Patria con la publicación de una serie de «Vidas de Santos españoles». Ellos son, en efecto, «la mejor floración del espíritu de la Raza y nunca mejor que en ellos se ve nuestra propia grandeza».

Es el primero de esta serie el que ahora reseñamos debido a la pluma del P. Silverio de Santa Teresa. De todos es suficientemente conocido, tanto por su lenguaje fino, acertado, fluído, bebido en la limpia corriente que brotó de Santa Teresa, como por su autoridad en todo lo que a la Santa Reformadora se refiere.

Este libro es la síntesis de los trabajos profundos del autor. Aquí deja correr sin fatiga la imaginación por las escenas teresianas de él tan sabidas, y la pluma va dibujando poco a poco donosamente el perfil místico y sumamente español de la Santa de la Raza.

SAN JUAN DE DIOS o *La Caridad heroica,* por Mariano Tomás. Biblioteca Nueva. Madrid, 1939. Año de la Victoria. Precio: 4 ptas.

San Juan de Dios en sus primeros años lleva una vida nómada, en medio del silencio de la naturaleza, aprendiendo los secretos que en ella depositó la mano de Dios y alternando el pastoreo de las ovejas de Francisco Mayoral con el ejercicio de las armas en contra de Francisco I de Francia y del Turco en la defensa de Viena.

Después el encuentro providencial con Juan de Avila le trueca completamente, ganándole del todo para Dios, y haciendo de él un santo que se consume en la hoguera de la caridad fraterna.

Y toda esta vida llena de sentimentalismo campestre, de poesía, de mística grandeza en que se desliza la vida del padre de los pobres, halla en Mariano Tomás un poeta que sabe interpretar lo que a veces no dicen las fuentes históricas, y dar expresión cumplida a los sentimientos del hombre de Dios.

Se lee con la ingenuidad de una piadosa novelita.

SANTO DOMINGO DE GUZMAN. *Prototipo del apóstol medieval,* por el P. Getino. Biblioteca Nueva. Madrid 1939. Año de la Victoria. Precio: 4 pesetas.

Una vida de Santo Domingo a la española, no como ha solido hacerse hasta ahora, más o menos a la francesa.

Tiene toda la solidez de un trabajo histórico bien documentado a la vez que la amenidad de lenguaje de una narración puramente literaria.

Las circunstancias en que la vida de Santo Domingo de Guzmán se desarrolló tienen mucho de parecido con las que recientemente ha atravesado España. Su lucha fué con los albigenses, los comunistas del siglo XIII; por eso se hace más interesante aún la figura del descendiente del glorioso defensor de Tarifa.

Domingo de Guzmán encarna perfectamente el tipo español, y su figura exacta cuadra también en nuestra época, que vuelve a resucitar las virtudes raciales.

PROBLEMAS DE ACTUALIDAD PARA LOS CATOLICOS ESPAÑOLES, por Natalio Sarasa. Prólogo de Monseñor S. Sarasola, Obispo de Ténaro y V. A. de Misiones Dominicas. Pamplona, 1939. 106 págs. Precio: 3 ptas.

Puede considerarse este libro como confirmación o aplicación práctica del otro no ha mucho publicado por el mismo autor cuyo título es: «Recristianización de España».

El desequilibrio de nuestra Nación, así como del mundo entero, lo busca justamente el autor en la falta de vida sobrenatural, y, por consiguiente, en la total ausencia del influjo de esa vida en la social. Se es cristiano en casa, y casi sin darse cuenta de ello la propia conciencia.

Se padece ordinariamente, y más de lo que se cree, de anemia moral, incultura moral, anemia social, indisciplina... Y la única solución es: en el orden social, disciplina, y en todas las actividades de la vida, tanto pública como privada, la práctica consciente de un cristianismo vivido con su ley fundamental de caridad para todos los hombres, aún para los enemigos.

NUESTRA CONFESION. Obra para uso exclusivo de los sacerdotes. Los pedidos a la Dirección del Boletín Oficial Eclesiástico de Tortosa (Tarragona).

En los ocho capítulos que componen estas ciento veinte páginas va el autor examinando la actuación de los sacerdotes durante los pasados años en las distintas fases de sus deberes pastorales. El Sacerdote y el Apostolado; el Sacerdote y la Acción Católica; El Sacerdote y la Jerarquía; El Sacerdote y la Caridad Fraterna; El Sacerdote y la Ignorancia religiosa; el Sacerdote y la cuestión social; El Sacerdote y la Política; El Sacerdote y la Obra del Culto y Clero.

En todas estas actividades del Sacerdote ha habido sin duda muchos heroísmos, mucha gloria de Dios, mucho sacrificio no pocas veces ignorado, pero también encuentra el autor grandes deficiencias, las cuales han podido influir en la descristianización de los pueblos.

Este es el humilde «confiteor» que se entona en el presente libro, que a la vez propone un programa en cada uno de sus capítulos para contribuir a la renovación de España, mediante el verdadero cumplimiento de la palabra Evangélica: «Id y enseñad a todas las gentes».

PORTUGAL ANTE LA GUERRA CIVIL DE ESPAÑA. *Documentos y Notas.* EL ESTADO NUEVO PORTUGUES. *Principios y Realizaciones.* Enviados por el Secretariado de Propaganda Nacional. Lisboa.

Dos folletos de cien páginas nutridas cada uno, cuyo interés para los españoles es grande. La Nación hermana nos acompañó en los momentos más difíciles de la guerra, saliendo valientemente a defender la verdad de España en contra de todos los manejos de las Cancillerías enemigas. Los elementos aquí reunidos permiten apreciar con conocimiento de causa una actitud que se impone por su coherencia, su lucidez y decisión, una política de verdad y de sinceridad que nunca titubeó o retrocedió ante las responsabilidades.

«Habló entonces — dicen — nuestra formación cristiana.»

«El Estado Nuevo Portugués» tiene asimismo interés extraordinario, porque es preciso conocer el milagro que en pocos años se ha llevado a cabo en Portugal debido a la voluntad decidida de un hombre que pone en práctica socialmente las doctrinas cristianas. Ese hombre es OLIVEIRA SALAZAR, quien encontró en el año 1928 una situación verdaderamente angustiosa en lo referente a la Hacienda Pública, y, no sólo consiguió sanearla, sino hacerla prosperar de manera insospechada para los que no conocen el Nuevo Portugal.

Entre los pilares sobre que descansa el Estado portugués es el fundamental la conciencia cristiana: «El Estado portugués es independiente y su soberanía sólo admite las limitaciones que dimanan de las costumbres, convenios y tratados internacionales, y las resultantes de la moral y del derecho. De este modo se subordina el Estado a la Moral que es una creación de naturaleza superior que se impone al propio Estado. Esta concepción eminentemente cristiana, humaniza todo el derecho público portugués.»

PAGINA INFANTIL

LA NOCHEBUENA DEL HUERFANITO

Para las traducciones al latín.

Santiago, el huerfanito que se pasaba los días de puerta en puerta mendigando una limosna, y las noches en el zaguán de alguna casa abandonada, sentía aquella noche algo especial que le hacía saltar de gozo el alma.

Parecíale que las estrellas hablaban unas con otras con alegre bisbiseo, como si se comunicaran la gran nueva del Nacimiento del Salvador.

En la calle, en vez del silencio de costumbre, reinaba la animación de un día de fiesta. Todos se dirigían hacia la iglesia parroquial. Y Santiago, casi por instinto, les siguió... Se celebraba la Misa del Gallo.

También él, el huerfanito abandonado, era bueno. Su alma era un lirio en medio de los harapos que cubrían su cuerpo. Había hecho la primera Comunión y le entraban deseos de repetirla aquel día en que de nuevo bajaba a la tierra el Niño Jesús.

Se confesó, y, juntas sobre el pecho las manos, que otras veces pedían limosna a los hombres, se acercó a recibir el don grandísimo de la Eucaristía.

Cuando volvió a su sitio, enrojecido como una amapola, su cabecita se hundió en el pecho, y empezó a llorar. Se acordaba de otras Nochebuenas pasadas junto al calor del hogar, y ahora se encontraba solo en medio del mundo...

Pero el Niño Jesús, que ese día no quiere almas tristes, le consoló interiormente y movió el corazón de una buena mujer que le estaba observando. Y Santiago, en aquella Nochebuena, pudo calentarse en el hogar de una familia cristiana.

(Envíense antes del 25 de febrero.)

•

VENGANZA

—Vamos a ver: ¿Es usted el que me ha enviado la nueva cocinera?

—Sí... ¿Por qué?

—¿Sí? Está bien; vamos, haga el favor, véngase usted hoy a comer a mi casa.

* * *

—¿Qué le pasa a Fulanito que no vuelve al Seminario?

—Psh, nada: que se ha estrellado de alférez, y ahora es incurable.

—¡Ah, ya!

* * *

—¿Por qué los poetas dicen que el cielo se cuaja de estrellas?

—¡Será a causa de la vía láctea!

UN AMIGO SERVICIAL

—Doy a usted muchos recuerdos de don Facundo.

—¡Muchas gracias!

. . . . . .

—Doy a usted recuerdos de su amigo don Facundo.

—¡Ah, sí! Muy agradecido; ya me los ha dado usted.

. . . . . .

—Me ha dado para usted recuerdos su íntimo don Facundo.

—Pero, ¿no se recuerda?, ya me los ha dado usted dos veces.

—Es que me encargó un millón de recuerdos.

* * *

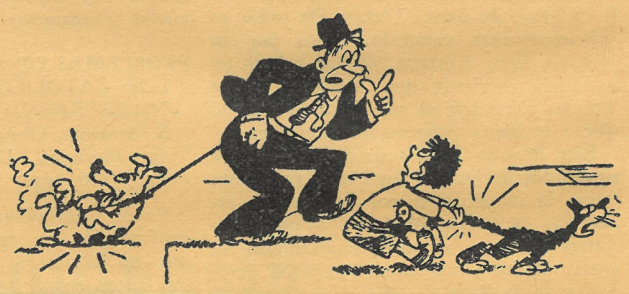
—Le felicito. Tiene usted una numerosa familia. Los hijos son la aureola de los padres.

—Sí, pero las mías son todas hijas y mi apellido se extinguirá.

—¿Cómo se apellida usted?

—García.

•



—¿Pero no tienes vergüenza de maltratar de ese modo al pobre gato?...

•

EN CLASE DE FISICA

—Dilatar los cuerpos, ¿es propiedad del frío o del calor?

—Del frío. Ejemplos: las ventanas, que en invierno no cierran bien, y los sabañones.

* * *

El profesor: Ponga usted en femenino los términos de la oración siguiente: "El sacerdote vino a rezar el rosario."

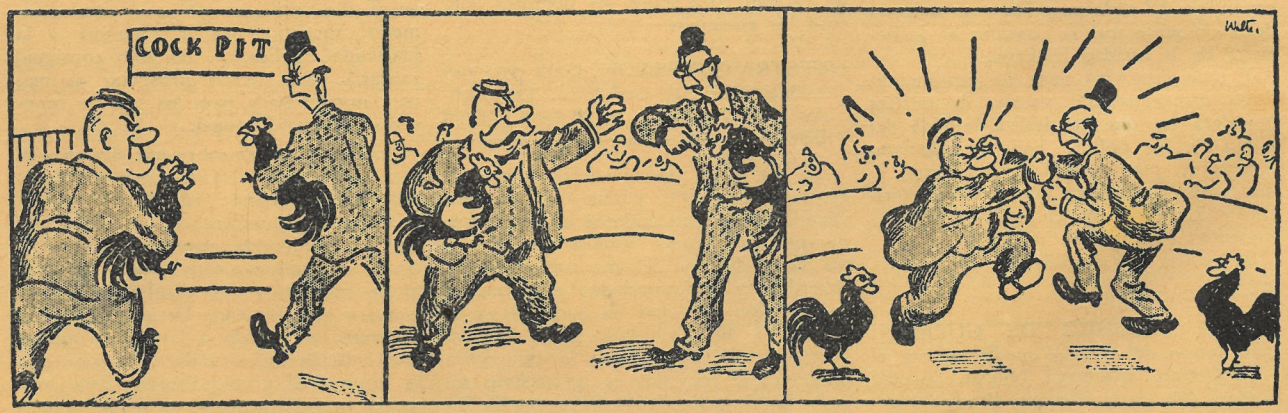
El dicípulo: "La monja iba a oír Misa."

* * *

Pasan dos junto a un tercero de considerables dimensiones.

—¡Vaya tomo in folio!

—¡Este de pequeño era incunable!



Interesante final de una lucha de gallos

y sintiéndose abrasar
de calor, habló a unas peñas
el Hijo del Carpintero,
el taumaturgo potente,
y al punto surgió una fuente
qu inundó el campal entero.

DAN
¿Eso hiciste, tú?

JESÚS
¿Hay en ello
algo censurable, Dan?

DAN
¿Lo hiciste?

JESÚS
Sí.

ASER
Pues haz pan
de estas piedras, si no, aquello
es mentira.

RUBÉN
Venga, a ver;
que si un milagro no veo,
ahora mismo te apedreo
por blasfemo.

JESÚS
No he de hacer;
Nadie en su patria es profeta.
(Rubén, Aser y Dan cogen piedras para tirarle.)

SANTIAGO (huyendo)
Jesús, yo a casa me voy.

RUBÉN
(Haciendo ademán de tirar a Jesús.)
¡Muera Jesús!

JESÚS
Pronto estoy;
pero ten tu mano quieta,
(Quedan con el brazo en alto e inmóvil, Rubén, Aser y Dan.)
que yo sé el tiempo y la hora,
y nadie podrá del mundo
acelerarla un segundo...
Idos lejos de mí ahora...,
(Vanse los tres humillados.)

ESCENA IV. — JESÚS

(Sentándose en el brocal del pozo, apoya la mejilla sobre su mano, vierte dulcísimas lágrimas, y dice:)

Sois capullitos en flor,
y ya tenéis la malicia
de ese arbusto que codicia
mi sien ceñir con rigor.
Espinas de los zarzales,
¿qué daño os causan las rosas?
¿No son ellas más hermosas
que vuestros secos jarales?
Lobos y fieras malsanas,
¿cuándo os hirió el corderito,
para sentir el prurito
de hundir el diente en sus lanas?...
Cisterna turbia, que brillas
con visos de atardecer,
¿por qué quieres corromper
también a las fuentecillas?
Mejor os fuera inclinar
el cáliz como las rosas,
verter las heces, y airosas
mis perfumes aspirar...
(Levanta la cabeza y observa la deserción de Santiago.)
¿También Santiago se ha ido?
¡Bien ensaya la lección
de escaparse en la ocasión
en que me vea prendido!...

ESCENA V. — Dicho y JUDÁ, niño de diez años e hijo de uno de los príncipes

JUDÁ (con gracia)
Pastorcito Nazareno,
¿eres tú acaso el Mesías
que anuncian las profecías?...
Tienes la cara de bueno...

JESÚS
Dime, ¿qué quieres, Judá,
rosa nacida entre espinos?

JUDÁ
Preguntarte los caminos
del reino de Dios.

JESÚS
Jehová
os los descubrió en las tablas:
ama a Dios y no forniques,
no mates ni perjudiques
al prójimo.

JUDÁ
Cuanto me hablas
lo observo desde mi infancia.

JESÚS
Por algo, Judá, tus ojos,
zafiros en flor de abrojos,
me hechizaron a distancia.
Muy pocos en Israel
podrán decirme lo mismo...
¡Ay, viña del Judaísmo,
qué abundante eres en hiel,
cuán corta en maduros frutos!...
Pronto vendrá el Heredero
a exigir a su rentero
la cuenta de sus tributos.
Pueblo ingrato y caprichoso,
¿qué le pagarás entonces?
Dejaste romper los gonces
y hollar el suelo esponjoso...
¿Sólo afanoso has de estar
para cultivar la maleza
que ha de ceñir mi cabeza
en mi agonía mortal?
¿Por qué tus hijos no son,
como este niñito, buenos?...

(A Judá:)

Pues si quieres los amenos
campos de eternal Sión,
cumple ante todo la Ley;
pero si quieres brillar
como estrella celestial,
has de hacerte de mi grey.
Anda, vende cuanto tienes,
da su precio a los mendigos
y serás de mis amigos.

JUDÁ
Es que tengo muchos bienes...

JESÚS
Mayor será el sacrificio.

JUDÁ
Si guardara unos valores...

JESÚS
El servir a dos señores
es ficción y ruin servicio.

JUDÁ
¡Si no me pidieras tanto!...

JESÚS
Pero un cielo te prometo.
No seas, Judá, indiscreto,
compra lo que vale tanto.
¿Te resuelves?

JUDÁ
(Yéndose cabizbajo y triste.)
No, no puedo.

JESÚS (apenado)
Adiós, adiós, quien la esteva
guiando, la vista lleva
por el florido viñedo,
no es bueno para llevar
una cruz por un Calvario:
ni será buen Operario
quien no se quiere negar.
(Desaparece Judá.)

ESCENA VI. — JESÚS

¡Muchos cuidan la cintita,
bien apretada a la frente,
y a Dios no tienen presente!...
Sólo mi Madre es bendita...
¡Bendita!... Así te dirán
todas las generaciones...
Amor de mis ilusiones,
Palomita de mi afán...
¡Corderita, Corderita!...
un día allá en el Calvario,
tú me pondrás un sudario...
y una espada... ¡Madrecita!...
Cuando sueño ya en la muerte,
sólo lo siento por ti,
¡Racimito de Engadí!...
Pero tú eres mujer fuerte.
Tú sabrás que si yo muero
es por voluntad del Padre;
y aunque una espada taladre
tu Corazón... No, no quiero
pensar eso, Madrecica;
quiero en mis penas soñar,
en la cruz que he de expirar,
no en tu dolor, Corderica.

ESCENA VII. — Dicho, SIMÓN, JUAN, que vuelven de Nazareth, donde han ido a vender el pescado

SIMÓN (advirtiendo en Jesús)
Pastor, ¡qué solo te veo!

JUAN
¡Triste y apenado estás!...

JESÚS (con mucha alegría)
Simón, hijo de Jonás;
Juan, hijo del Zebedeo,
cuando arde el alma en deseo
está el mundo por demás.
Quedad un rato conmigo,
mientras duermen mis ovejas.

SIMÓN
Vamos con prisa.

JUAN (a Jesús)
¿Me dejas
beber agua?
(Saca Jesús un cántaro y le da. a Simón; aunque despacio, sigue su camino.)

JESÚS
Ven, amigo,
tú has de ser un fiel testigo
de mi amor. Simón, ¿te alejas?

SIMÓN
Pastor, no puedo esperar...

JESÚS
Simón, Simón, ¿quién diría
que ha de llegar algún día,
y Pedro te has de llamar?...
¿Te gusta ovejas cuidar?...

SIMÓN
Pastorcito, no quería
detenerme porque siento
dar a mi padre un disgusto;
no porque no tenga gusto
en hablarte.

JUAN
Toma asiento
Simón.

JESÚS
No, no consiento.
Idos en paz; (a Simón)
eres justo.
Pero, Simón, yo te digo:
de hombres serás pescador,
de mis rebaños pastor,
de mi Evangelio testigo.
Vete preparando, amigo,
para cumplirlo mejor.

Pedro Domecq y Cía

Vinos y Coñac

TRES MARCAS DE JEREZ

La raza
Río Viejo
Jandilla

TRES MARCAS DE COÑAC

Carlos I
Fundador
Tres Cepas

DECIR DOMECQ ES DECIR CALIDAD

SASTRERÍA

ELIAS LOPEZ

Espolón, 8
BURGOS

Existencias de todas clases para trajes talares

Chocolates

Almaraz

Marca LA VIRGEN DE LA ANTIGUA

Preferidos en los Centros Católicos

Fábrica:

CABEZA DE VACA

SALAMANCA

Productos
SANATORIUM

NUEVA MEDICACION NATURAL

(SERIE TERAPÉUTICA)

Fórmulas del Rdo. Dr. J. GARCÍA ROCA

Contra el artritismo, dermatosis, obesidad y otras toxemias de etiología úrica,
Depurativo SANATORIUM

Para corregir el estreñimiento y sus causas,
Purgante SANATORIUM

Para combatir las afecciones gástricas,
Eupéptico SANATORIUM

Reconstituyente poderoso en todos los períodos de la tuberculosis,
Regenerador SANATORIUM

Contra la anemia, clorosis y trastornos propios de la mujer,
Píldoras ferruginosas SANATORIUM

DE VENTA EN FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECÍFICOS

SERIE ALIMENTICIA

Desayuno	SANATORIUM
Leche vegetal	SANATORIUM
Caldo vegetal	SANATORIUM
Puré de Cereales y frutas	SANATORIUM
Manteca vegetal	SANATORIUM
Mosto (zumo de uva concentrado)	SANATORIUM
Café Malta	SANATORIUM
Cacao-Chocolate	SANATORIUM
Panes de régimen	SANATORIUM

DE VENTA EN FARMACIAS Y TIENDAS DE COMESTIBLES

Para pedidos: LABORATORIOS **PRODUCTOS SANATORIUM**

Calle del Call, 20 y 22 • BARCELONA

¡Atención, músicos!

OFRECEMOS a los Profesores y amantes del divino arte la tercera edición de las

LECCIONES GRADUADAS DE CANTO CORAL

Para uso de los seminaristas, por D. JOSÉ MARÍA PERIS, Pbro., O. D.

«Este tratado teórico práctico de Canto Coral del maestro Peris, es, en frase de las más prestigiosas figuras del arte sacro-musical español, **«la obra didáctica que se deseaba»**, ajustada a las últimas normas y exigencias de la pedagogía musical;» MTRO. URIARTE

«...un curso completo, porque contiene teoría y práctica, ejercicios de solfeo y aplicación de texto a las notas. La teoría es transparente; la práctica, variadísima y selecta; los ejercicios de gusto impecable y exquisito;»

P. GERMÁN PRADO, O. S. K. B.

«...aborda todos los aspectos de la enseñanza del solfeo y los expone con orden y método admirables que conducen insensiblemente y sin grandes dificultades, al alumno a entonar y medir con justeza las lecciones musicales, y al propio tiempo a formar estéticamente su gusto;» - MTRO. RIPOLLÉS

«...el único completo, por hoy, para la formación musical del seminarista». MTRO. GARCÍA

PRECIO: 1.º y 2.º CURSO: 3'50 Ptas.; y 3.º y 4.º, 4 Ptas.

Los pedidos a: "Colegio de San José" - BURGOS

Ha aparecido de nuevo

REPARACIÓN

REVISTA EUCARISTICA MENSUAL ILUSTRADA

Para las suscripciones dirigirse al Sr. Administrador de **REPARACIÓN**

COLEGIO DE VOCACIONES ECLESIÁSTICAS DE S. JOSÉ

Ceres, 1 - VALENCIA

En breve

Un Seminario mártir

La sangre de nuestros mártires será semilla de vocaciones. El Seminario de Barcelona ha reunido en un libro las biografías de sus Superiores, Profesores y seminaristas héroes de la fe • El mejor modelo de nuestro sacerdocio y la mejor apología de nuestro ideal.

Pedidos a: Seminario Conciliar - Barcelona

SASTRERIA ECLESIÁSTICA

FUNDADA EN 1890

GRANDES TALLERES DE TRAJES TALARES

Hija de EDUARDO PRATS

Bordadores, 6 - VALENCIA

NAGSA-BARCELONA

FÁBRICA DE LAS RENOMBRADAS ALPARGATAS **ARGENTINAS** AL SERVICIO DEL EJÉRCITO

Hijos de Miguel Ruiz

NO SE ADMITEN
AGENTES NI SE VENDE
A DETALLISTAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SEMINARIO CONCILIAR DIPUTACIÓN, 231 BARCELONA

CON CENSURA ECLESIÁSTICA Y MILITAR ~ PRECIO DE SUSCRIPCIÓN. AL AÑO. **8 PESETAS**